

Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México: hacia una geoprosodia*

Pedro MARTÍN BUTRAGUEÑO
El Colegio de México

RESUMEN. Este trabajo describe la entonación del español hablado en la ciudad de Oaxaca, México, como parte de los trabajos realizados al construir el *Corpus oral del español de México* (COEM), siendo el objetivo principal de ese proyecto producir descripciones dialectales y sociolingüísticas que conduzcan al desarrollo de una geoprosodia del español mexicano. Para ello, se describe ahora una serie de enunciados que llevan a cabo diversos actos de habla, principalmente aseverativos y directivos, en los datos producidos por nueve personas en habla semiespontánea. La perspectiva del trabajo es esencialmente cualitativa, aunque se presentan diversos resúmenes cuantitativos. Todo el material ha sido analizado acústicamente y etiquetado siguiendo las convenciones del sistema Sp_ToBI. En la discusión de los resultados, se hace una comparación con la entonación de la Ciudad de México. La conclusión más relevante es que la entonación semiespontánea de Oaxaca forma parte del conjunto de las hablas del centro del país, aunque con matices propios. Se subraya que los patrones tonales empleados para proyectar prosódicamente la mayor parte de los actos de habla son más bien tendencias, no soluciones categóricas.

PALABRAS CLAVE. Entonación, español de México, ciudad de Oaxaca, dialectología, geoprosodia.

ABSTRACT. This work describes the intonation of Spanish in the city of Oaxaca, Mexico, as part of the research carried out in the context of the *Corpus oral del español de México* (COEM), the main objective of this project being to produce dialectal and sociolinguistic descriptions that lead to the development of a geoprosody of Mexican Spanish. To do this, a series of utterances that execute various speech acts, mainly assertive and directive, are now described in the data produced by nine people in semi-spontaneous speech. The perspective is essentially qualitative, although several quantitative summaries are presented. All material has been acoustically analyzed and labeled following the conventions of the Sp_ToBI system. In the discussion of the results, a comparison is made with the intonation of Mexico City. The most relevant conclusion is that the semi-spontaneous intonation of Oaxaca is clearly related to the variety from the center of the country, although it has certain characteristics of its own. We emphasize that the tonal patterns used to project most of the speech acts are tendencies, not categorical solutions.

KEYWORDS. Intonation, Mexican Spanish, Oaxaca city, dialectology, geoprosody.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Hacia una geoprosodia de México

El estudio de la prosodia enunciativa en general, y de los contornos entonativos en particular, supone un desafío para los trabajos de variación y cambio. Tradicionalmente, la

prosodia enunciativa suele ser uno de los aspectos que mejor percibe el hablante común, pues cabe establecer con relativa facilidad, cuando menos, si un interlocutor pertenece a la propia comunidad de habla o a otra ajena, y muchas personas son capaces de llevar a cabo distinciones muy finas a la hora de asignar atributos geográficos y sociales a otros individuos.

Pese a esta realidad, la lingüística ha tenido dificultades para captar con claridad en qué consisten las diferencias y cuándo estas son significativas o no. Se han hecho en los últimos quince años avances indiscutibles en el terreno de la descripción entonativa de las lenguas¹, con mayor o menor énfasis en los aspectos fonológicos, a veces demasiado abstractos para captar la variación lingüística, y en los aspectos fonéticos, también a veces con un nivel de detalle que puede no ser siempre plenamente relevante para la consideración de la variación geolingüística. En ese sentido, se han realizado también algunas propuestas más vinculadas a la tradición de estudios de variación y cambio, de modo que se sugiere esbozar modelos multivariados que combinen predictores lingüísticos, sociales e individuales y enfatizar la importancia de datos más naturales de los que a veces suelen emplearse².

Este artículo forma parte del estudio prosódico del español de México emprendido en el contexto del *Corpus oral del español de México, COEM* (Martín Butragueño, Mendoza & Orozco en prep.). En el marco de este proyecto se han estado levantando en los últimos años materiales en cuatro zonas del país³: Norte (La Paz, Chihuahua y Monterrey), Occidente (Guadalajara, Lagos de Moreno, Morelia, Guanajuato), Centro-Golfo (Ciudad de México, Puebla, Xalapa, Veracruz), Sur-Sureste (Acapulco, Oaxaca, Mérida, Tuxtla Gutiérrez)⁴. En cada uno de estos lugares se han recogido pequeñas muestras sociolingüísticas de al menos 12 personas⁵, entre las que se cuentan hombres y mujeres de diversos estudios y edades. Entre los instrumentos de recolección de datos, deben destacarse tres, entre otros⁶: una entrevista de corte sociolingüístico, el cuestionario de la tarea de completamiento discursivo o DCT

* Agradezco las observaciones realizadas al manuscrito por Lorena Gamper, así como por dos evaluadores anónimos.

¹ *Vid.*, a manera de ejemplo, pensando en el español y en su marco románico, Prieto & Roseano (2010), Frola & Prieto (2015), Dorta (2018), entre muchos otros trabajos.

² Entre las varias propuestas existentes, Martín Butragueño & Velásquez Upegui (2014) y Velásquez Upegui & Martín Butragueño (2018) sugieren un enfoque de prosodia basada en el uso a propósito de las entrevistas sociolingüísticas del proyecto PRESEEA (*cfr.* Moreno Fernández 1996, Cestero Mancera 2012, etc.); *vid.* también Martín Butragueño (2019 y en prensa a).

³ Forman o han formado parte del equipo de investigadores: Mary Carmen Aguilar, Daniel Alva, Jorge Arroyo, Joyce Avelar, Rosnátaly Avelino, Karina Díaz, Carlos Ivanhoe Gil, Lorena Gamper, Daniel Gutiérrez Nieto, Laura Herrera, Jorge Kasep, Paola Ledesma, Isabel Leyva, Andrea López, Uriel Montellano, Alberto Montoya, Laura Murrieta, Stefany Olivar, Andrés Oseguera, Eduardo Rivera, Nadiezdha Torres, Antonio Vargas Hernández, Virginia Vázquez, Amada Villarreal, Héctor Miguel Zambrano, entre otros.

⁴ También se dispone de materiales más reducidos de algunas otras ciudades.

⁵ Aunque en ciertos casos se dispone de grabaciones de 20 o más colaboradores.

⁶ Para más detalles sobre la metodología (muestreo, instrumentos, relación con otros proyectos, avances), *vid.* Mendoza, Orozco & Martín Butragueño (2018).

(por las siglas en inglés)⁷ adaptado para la colaboración *ATLES-México*⁸ y la prueba de lectura empleada en la colaboración *AMPER-México*⁹. Debe aclararse que el DCT y la prueba de lectura solo se aplican, salvo excepciones, a las personas de estudios medios y altos. A la fecha [septiembre de 2019], forman parte del COEM unas 200 entrevistas; si bien el objetivo específico es el estudio de la variación prosódica en México¹⁰, el conjunto de entrevistas sociolingüísticas ofrece una imagen actualizada del español oral en México, que puede servir para muy diferentes tipos de estudios¹¹. Algunos de los análisis realizados dentro del COEM, sin pretender elaborar una lista exhaustiva, son Arroyo Gómez (2018) sobre Chihuahua, Gil Burgoin (2017) comparando aseveraciones neutras en cinco variedades, Martín Butragueño (2014a, 2014b), sobre aseveraciones y preguntas absolutas y acerca de la entonación imperativa, Martín Butragueño, Mendoza y Orozco (2015, 2016) sobre entonación de Mérida, Mendoza (2017) acerca de dos variedades del Noroeste, Montellano (2017) para Monterrey, Orozco (2017) para Guadalajara, Monterrey y Tuxtla Gutiérrez (2017), Oseguera, Mendoza y Orozco (2018) a propósito de Tuxtla Gutiérrez, Mendoza (2019a) acerca de las aseveraciones en Tuxtla Gutiérrez y Mendoza (2019b) en relación a las interrogaciones en Morelia.

El estudio descriptivo sobre la ciudad de Oaxaca presentado en este trabajo se enmarca en las actividades del COEM, con el objetivo de continuar caracterizando las dimensiones geoprosódicas del español mexicano.

2. JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

La ciudad de Oaxaca es la capital del estado mexicano del mismo nombre. El estado de Oaxaca se encuentra al sur del país, y tenía en 2015 unos cuatro millones de habitantes¹²; el municipio de Oaxaca de Juárez, que es la capital, contaba en ese mismo año con 264 251¹³.

⁷ A partir de formatos como el incluido en el «Appendix» de Prieto & Roseano (2010: 353-61). Sobre este tipo de herramientas, considérese Vanrell, Feldhausen & Astruc (2018). Es útil la revisión del cap. 10 del libro de Félix-Brasdefer (2019: 283-308): en sus términos, cabe pensar que cuestionarios como el del COEM serían más bien «dramatizaciones orales», es decir, *role plays* (*op. cit.*: § 10.3), mientras que este autor clasifica los DCT dentro de los cuestionarios escritos, en entornos controlados (*op. cit.*: § 10.4.1). Como este mismo estudioso señala (*op. cit.*: 295), la herramienta se hizo común a partir de Blum-Kulka, House & Kasper (1989).

⁸ El *ATLES* es el *Atlas interactivo de la entonación del español* = Prieto & Roseano (2009-2013).

⁹ *AMPER* es el *Atlas Multimèdia de la Prosòdia de l'Espai Romànic* = Martínez Celdrán & Fernández Planas (2003-2018).

¹⁰ Aunque gestado de modo independiente, el proyecto tiene ciertas analogías con el *Mapa prosódico de Chile* (Román & Ortiz Lira 2012-2016) y de hecho uno de los objetivos es generar cartografía prosódica.

¹¹ En este momento [septiembre de 2019], se encuentra muy cercano a aparecer el subcorpus correspondiente al Sur-Sureste del país.

¹² *Vid.* al respecto INEGI (s.f.a), donde se menciona la cifra de 3 976 297 habitantes para 2015.

¹³ Según se anota en INEGI (s.f.b), con indicación de que los datos proceden de la «Encuesta Intercensal 2015».

El estado tiene una fuerte presencia indígena: para 2010, el 34 % de su población mayor de 5 años era hablante de alguna lengua originaria¹⁴.

El español de la ciudad de Oaxaca ha sido poco estudiado, aunque se cuenta con la monografía publicada por Garza Cuarón (1987), en la que se estudian cuestiones de variación fónica segmental y de léxico. No parece haber antecedentes sobre el estudio de la entonación del español de esta ciudad, así que seguramente es relevante aprovechar los materiales del COEM para fijarse el objetivo de establecer una primera descripción que sirva de base para estudios más detallados. La cantidad de bilingües en el estado de Oaxaca en general ofrece un trasfondo que hace particularmente interesante el estudio de las variedades oaxaqueñas del español. En cualquier caso, el español de la zona, como L1 o como L2, como ocurre con amplias regiones de México, precisa de estudios detallados y actualizados¹⁵.

La hipótesis general de este artículo es que la prosodia de la ciudad de Oaxaca se engloba dentro de las áreas centrales del país, por lo que se espera un cierto parentesco con la documentación disponible, por ejemplo, de la Ciudad de México, en especial en habla semi-controlada como la que se obtiene con un DCT¹⁶. Como se verá en la discusión, este parentesco parece ser efectivo, aunque los catálogos comparados distan mucho en los detalles. Este tipo de estudios debería servir para ir construyendo una hipótesis geoprosódica detallada, algunos de cuyos aspectos se sugieren ya por ejemplo en Gil Burgoin (2017, especialmente fig. 8, p. 242, y fig. 9, p. 244), con respecto a la forma de la declinación y la de los tonemas de enunciados aseverativos, o en Martín Butragueño (2017, fig. 1, p. 140; 2019, ítem 8, p. 105) en relación a una distribución primaria entre hablas yucatecas (con configuraciones nucleares aseverativas socialmente relevantes en forma de L* !H%) y el resto del país, existiendo para ese resto una división secundaria entre hablas centrales (L+;H* L% como configuración nuclear aseverativa socialmente relevante)¹⁷ y hablas septentrionales (L+;H* !H%), que se derivarían genéticamente de las centrales. Es obvio que hace falta mucha más información, aunque se espera que los avances con el COEM supongan una ayuda al respecto (*cf.* Mendoza, Orozco & Martín Butragueño 2018).

El artículo se ordena de este modo. En el siguiente apartado se presenta la metodología empleada para establecer la muestra de colaboradores, así como los instrumentos empleados. La parte central del texto consiste en el análisis de resultados, subdivididos en enunciados aseverativos y enunciados directivos. Una sección posterior discute el sentido general

¹⁴ Tal como se menciona en INEGI (s.f.c), con indicación de que los datos proceden del «Censo de Población y Vivienda 2010».

¹⁵ Consúltese Barriga Villanueva (2019) para mayor información sobre referencias de estudios acerca de lenguas habladas en Oaxaca.

¹⁶ Hubiera sido interesante realizar una comparación detallada con otros trabajos realizados para diversas zonas del país por medio del COEM, pero ello habrá de quedar para una ocasión posterior. La descripción de la ciudad de Oaxaca se comparará *infra* en cierto detalle solo con la esbozada en De-la-Mota, Martín Butragueño & Prieto (2010), pues no está disponible todavía el estudio de la capital del país por medio de los datos del COEM.

¹⁷ *Vid.* Martín Butragueño & Mendoza (2018) para una discusión más amplia de las configuraciones nucleares en las hablas centrales del país, así como Martín Butragueño (2019: 124-31) y las referencias allí citadas.

de los patrones documentados, en particular comparando los datos de la ciudad de Oaxaca con la síntesis de De-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto (2010) para la Ciudad de México y estableciendo algunas conclusiones provisionales. Por último, se finaliza muy brevemente y se anotan las referencias bibliográficas.

3. METODOLOGÍA: COLABORADORES E INSTRUMENTOS

La base de datos del COEM para la ciudad de Oaxaca consta en este momento de 21 colaboradores, cuyas entrevistas se realizaron entre 2012 y 2018¹⁸. Un total de 12 entrevistas constituyen el muestreo nuclear para el COEM, pero se dispone de otras 9 entrevistas complementarias.

Como el DCT solo se aplica en el COEM a las personas con estudios medios o altos, salvo excepciones, se dispone de los resultados de ese instrumento para 9 personas (6 de la muestra nuclear y 3 de entre las entrevistas complementarias), que son las que aquí se han analizado, como se resume en el cuadro 1.

Cuadro 1. Características sociales de los informantes de Oaxaca analizados.

Edad	Sexo	Código*	Estudios
20-34 años	Hombre	OA-004-C11-2JH-13	Altos
		OA-003-C11-2JH-12	Altos
	Mujer	OA-006-C11-2JM-13	Altos
35-54 años	Hombre	OA-005-C11-2AH-13	Altos
	Mujer	OA-009-C11-2AM-14	Medios
		OA-018-C10-2AM-18	Altos
55 años en adelante	Hombre	OA-011-C11-2MH-14	Altos
		OA-020-C10-2MH-18	Altos
	Mujer	OA-007-C11-2MM-12	Medios

* Las etiquetas de estos colaboradores del COEM incluyen varios elementos: (a) «OA» por la ciudad de Oaxaca, (b) un número que refiere a la seriación del informante en la muestra de esa población, (c) un código de uso interno (como «C11») que describe el tipo de materiales disponibles, (d) una terna de características sociolingüísticas (nivel de estudios, ahora siempre «2» para medios y altos; el grupo de edad, con la inicial de «jóvenes», «adultos» o «mayores», y si se trata de un hombre o una mujer) y (e) el año en que se realizó la entrevista. En los ejemplos (*infra*) se añade una numeración que atiende a la catalogación del ejemplo en el DCT.

Se dispone aquí, por tanto, de 5 hombres y 4 mujeres, adscritos a tres grupos de edad (jóvenes, adultos y mayores), si bien agrupados dentro de un nivel de estudios medio-alto (la mayoría de las personas tienen estudios «altos», es decir, universitarios). No se ha pretendido construir una muestra representativa de la ciudad en su conjunto, desde luego, sino refrendar

¹⁸ El material de campo fue levantado por Mary Carmen Aguilar, Jorge Kasep y Virginia Vázquez. La transcripción de las entrevistas sociolingüísticas fue realizada por Daniel Alva, Stefany Olivar, Rosnátaly Avelino y Joyce Avelar. La revisión de las entrevistas y el ordenamiento del material procedente de las grabaciones han sido efectuados por Lorena Gamper.

las tendencias por medio del análisis de las producciones de una variedad de personas pertenecientes, en este caso, al grupo de población escolarizado.

El total esperado de datos era de 279 casos (9 colaboradores \times 31 ítems del instrumento), si bien el total real considerado es 258 datos (es decir, el 92.5 % de lo esperado), una vez que se descartaron algunos ítems que no pudieron obtenerse, así como ciertos ejemplos con problemas de calidad en la grabación o con resoluciones pragmáticas que no era posible aprovechar¹⁹.

Cada uno de los ejemplos se ha analizado manualmente en Praat (Boersma & Weenink 2012-2019). Las mediciones físicas en hertzios (Hz) se trasladan a semitonos (st). Todos los movimientos tonales de cada acento se han medido; también se ha considerado la medición en milisegundos (ms) de algunas sílabas relevantes y, ocasionalmente, la intensidad, medida en decibelios (dB)²⁰. La medida de 1.5 st ha servido como umbral perceptivo relevante para asignar diversos acentos tonales (*cfr.* Rietveld & Gussenhoven 1985, Pamies *et al.* 2002, Martínez Celdrán & Fernández Planas 2003, Murrieta Bello 2016a, 2016b).

Los supuestos prosódicos se apoyan, en sentido amplio, en las perspectivas métrico-autosegmentales (Lieberman 1975, Pierrehumbert 1980, Hualde 2003, Ladd 2008, cap. 2, 43-84, etc.), y la notación se lleva a cabo en Sp_ToBi, en particular siguiendo las soluciones expuestas en Hualde & Prieto (2015). A grandes rasgos (para más detalles, *vid.* Martín Butragueño 2019, 39-63)²¹, se dispone de acentos tonales planos bajos y altos (L*, H*), acentos bitonales²² ascendentes (L*+H para ascensos postónicos, L+H* para ascensos tempranos dentro de la propia sílaba, L+<H* para ascensos en la propia sílaba diferidos al material postónico) y acentos descendentes (H+L*, H*+L); los ascensos de 3.0 st o mayores se marcan en los bitonos con «¡» y los alineamientos muy tempranos con «>» (*cfr.* Olivar *en prep.*, por ejemplo). En cuanto a las juntas, pueden ser intermedias o finales (T-, T%), y simples (L para descendentes o bajas, H para ascendentes moderadas, !H para movimientos medios o suspensivos o ¡H para ascensos muy marcados²³) o complejas (HL, LH).

¹⁹ El total real de datos almacenados es mayor, pues en bastantes casos se dispone de más de una respuesta ofrecida por el colaborador ante un estímulo específico. Cuando ha existido la posibilidad de elegir, se ha considerado la grabación de mejor calidad acústica y más fructífera pragmáticamente.

²⁰ Así, el etiquetado que se lleva a cabo es fonético-fonológico porque las etiquetas fonológicas que se incorporan en las descripciones se apoyan en mediciones fonéticas. El objetivo final de una descripción de este tipo no es, en sentido estricto, contribuir a la fonética o a la fonología (cuyo sentido debe discutirse, por cierto, cuando se habla de prosodia enunciativa), sino al estudio de la variación lingüística.

²¹ Se remite a esa referencia para una presentación más demorada del modelo métrico-autosegmental. No es posible discutir ahora por qué esta manera fonético-fonológica de proceder ha parecido suficientemente adecuada para los objetivos geo-socio-lingüísticos básicos del COEM, sin menoscabo de otros procedimientos fonéticos o fonológicos, cuando convenga (en diversos pasajes del mismo trabajo del autor, citado en el texto, parte de las formalizaciones se realizan en el marco de la llamada teoría de la optimidad; se remite también allí para diversas referencias y razonamientos).

²² La bitonalidad se apoya en diferencias iguales o superiores a 1.5 st, a la luz del umbral mencionado.

²³ En concreto, de +5.0 st o más, siguiendo a Mendoza (2019b: 172, cuadro 3).

4. ANÁLISIS DE DATOS: ASPECTOS LINGÜÍSTICOS Y SOCIALES

Los datos oaxaqueños se organizan según la dimensión ilocutiva (*cfr.* Félix-Brasdefer 2019: cap. 3, 53-78) en dos grandes bloques: los enunciados que realizan actos de habla aseverativos (aseveraciones) y los que llevan a cabo actos de habla directivos (directrices).

4.1. Aseveraciones

Por medio de las aseveraciones, los hablantes señalan lo que piensan, creen, etc. (Yule 1996: 53, Searle 2014: 103, Martín Butragueño 2019: 120 y ss.). Los diez primeros ítems del DCT empleado (*supra*) están pensados para obtener diferentes tipos de aseveraciones.

En el cuadro 2 se anota el resumen de acentos tonales nucleares y de tonos de juntura documentados en el DCT oaxaqueño para el bloque de aseveraciones; los resultados se desglosarán en los cuadros 3 a 6 en varios subtipos. Si bien el número teórico de datos debería ser 90 (10 ítems × 9 colaboradores), se descuentan los casos que presentaban problemas fónicos relevantes o inadecuaciones pragmáticas insalvables.

Cuadro 2. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las aseveraciones de los diez primeros ítems del DCT grabado en Oaxaca. N = 85.

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura				
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%	
L*	L*	22	27.1	L	L%	62	90.6	
	H+L*	1			L-	6		
H*	H*	7	10.6		H	HL%		8
	!H*	2				HL-		1
L+H*	L+H*	17	62.4	!H	!H%	2	8.2	
	L+;H*	31			!H-	5		
	L+>H*	2						
	L+>;H*	3						

Como puede apreciarse en el cuadro 2, el acento tonal nuclear predominante en las aseveraciones es el bitonal ascendente, de tipo L+H*, que se documenta el 62.4 % de las veces. Este acento tonal tiene cuatro variantes, las dos primeras de ellas tempranas y las otras dos muy tempranas, con respecto a la posición del pico tonal: (a) L+H*, para ascensos de entre +1.5 st y +2.9 st, con el pico tonal alcanzado en el borde derecho de la sílaba nuclear; (b) L+;H*, para ascensos de +3.0 st o más, igualmente con el pico en el borde derecho de la sílaba; (c) L+>H*, como notación para ascensos de entre +1.5 st y +2.9 st, con el pico tonal alcanzado ostensiblemente antes del final de la sílaba nuclear; (d) L+>;H*, para ascensos de +3.0 st o más y pico tonal establecido claramente antes de que termine la sílaba nuclear. Debe señalarse que los acentos muy tempranos (casos *c* y *d*) no fueron muy abundantes, y aparecieron solo en cinco ocasiones, sin un patrón muy claro, pues surgieron tanto con enunciados en los que existe cierto componente expresivo (*Pues con quién crees, pues con Memo*

[OA-011-C11-2MH-14-10]), como en otros que no parecen particularmente expresivos (*Ana está bebiendo a la limonada [sic]* [OA-004-C11-2JH-13-2b]: *vid. fig. 1*)²⁴.

El segundo tipo tonal más documentado en posición nuclear es L*, que se anota en el 27.1 % de las ocasiones. Se presentó un ejemplo aislado con cierto grado mayor de descenso alineado en la juntura, transcrito como H+L*. Dada la semejanza general con L* en estos datos, podría optarse por unificar todos estos casos en una misma notación, precisamente L*; sin embargo, el hecho de que varios otros subtipos pragmáticos han presentado también algunas ocurrencias con el mismo acento H+L*, ha sugerido preservar la notación.

En diversos ejemplos, la transcripción para el acento nuclear es de tipo H* (10.6 %), plano y no descendente con respecto al material tonal previo; se matizó como H* y !H*, este último cuando es ligeramente más bajo que el material previo, pero sin adoptar una línea baja o descendente en la configuración.

En cuanto a los tonos de juntura, en las aseveraciones predominan ampliamente las soluciones L (90.6 %), lo que con probabilidad es esperable²⁵, sea en frase entonativa final (L%, HL%) o en frase entonativa intermedia (L-, HL-). Un número interesante de casos presenta junturas complejas, de modo que la curva tonal se mantiene alta por un trecho notorio y luego desciende, lo que justifica junturas de tipo HL. Más allá de la abundancia de cadencias, existe un subconjunto de suspensiones (!H%, !H-), que alcanza el 8.2 %, y un testimonio aislado de anticadencia (H%)²⁶.

Como puede apreciarse, la configuración circunfleja L+¡H* L% aparece con gran asiduidad en diversos tipos de aseveraciones, en consonancia con otros datos del centro del país²⁷.

Una vez hechas estas consideraciones generales sobre los núcleos de las aseveraciones en los datos de la ciudad de Oaxaca, se pasa ahora al examen de diversos casos en cuanto al trabajo pragmático desarrollado, haciendo referencia en ocasiones al papel de la distribución de la información y a la organización sintáctica. El material disponible se presenta en varios bloques: (I) enunciados aseverativos de foco amplio, (II) diversos tipos de focos estrechos, (III) enumeraciones, (IV) dubitaciones y expresiones.

I. Enunciados aseverativos neutros de foco amplio

El cuadro 3 resume los resultados obtenidos para los enunciados aseverativos neutros de foco amplio, entendiendo por tales los que no tienen matices epistémicos específicos,

²⁴ Los picos muy tempranos pueden tener diversos valores como expresividad o marcación vernácula (*cf.* Martín Butragueño & Mendoza 2018) o estar vinculados al contacto lingüístico (Olivar en prep.).

²⁵ Considérense diversos datos en los estudios incluidos en el volumen de Prieto & Roseano (2010).

²⁶ El ejemplo corresponde a una dubitación, [...] *será que le guste el regalo... que yo compré [...]* [OA-018-C11-2MM-18-9].

²⁷ Para mayor información al respecto, *vid.* la síntesis expuesta en Martín Butragueño (2019: 124-31) y las referencias allí citadas, particularmente Martín Butragueño & Mendoza (2018).

como ‘duda’, ‘obviedad’, etc., y se extienden por un dominio sintáctico que en general podría ser la respuesta a una pregunta del tipo *¿Qué pasa?*²⁸.

Cuadro 3. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las aseveraciones de foco amplio del DCT grabado en Oaxaca. N = 17

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura			
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%
L*	L*	2	11.8	L	L%	14	94.1
					L-	1	
					HL-	1	
H*	H*	1	5.9	H	---	---	---
L+H*	L+H*	3	82.4	!H	!H%	1	5.9
	L+ _i H*	9					
	L+> _i H*	2					

Aunque el conjunto de datos en que se basa el cuadro 3 es pequeño (17 enunciados), las tendencias son bastante estables en el sector nuclear y posnuclear. Si bien se documentan algunos casos de núcleos L* y H*, llama la atención la gran cantidad de soluciones de la familia L+H* (82.4 %), en connivencia con las documentadas en otras comunidades de habla del centro del país (Martín Butragueño & Mendoza 2018, Martín Butragueño 2019: 124-31, etc.), presentándose además buen número de ellas con ascensos superiores a 3.0 st (L+_iH*). La circunflexión se completa con un amplio predominio de cadencias, que llegan al 94.1 % de los datos.

Se está considerando aquí el conjunto de respuestas semejantes a las de la figura 1 y la figura 2. Estos datos se han obtenido a la vista de una imagen y en el contexto de una pregunta de tipo amplio²⁹.

En la figura 1 puede verse una elevación inicial en forma de bitono tardío o diferido (L+<H*), una sección intermedia con cierta declinación (expuesta por medio de H* y !H*), un pico nuclear realizado como un bitono alto y muy temprano (L+>_iH*) y una juntura final alineada en forma de L%³⁰.

Si bien el material prenuclear presenta algunas diferencias de detalle entre las diversas realizaciones, el ejemplo de la figura 1 es bastante representativo de lo que puede documentarse en los materiales. Aunque desde luego se presentan acentos tonales diferidos a las sílabas postónicas (L+<H*, L+<_iH*), no puede decirse que sea una solución completamente común, pues son apenas, en números redondos, la cuarta parte de los posibles en la sección

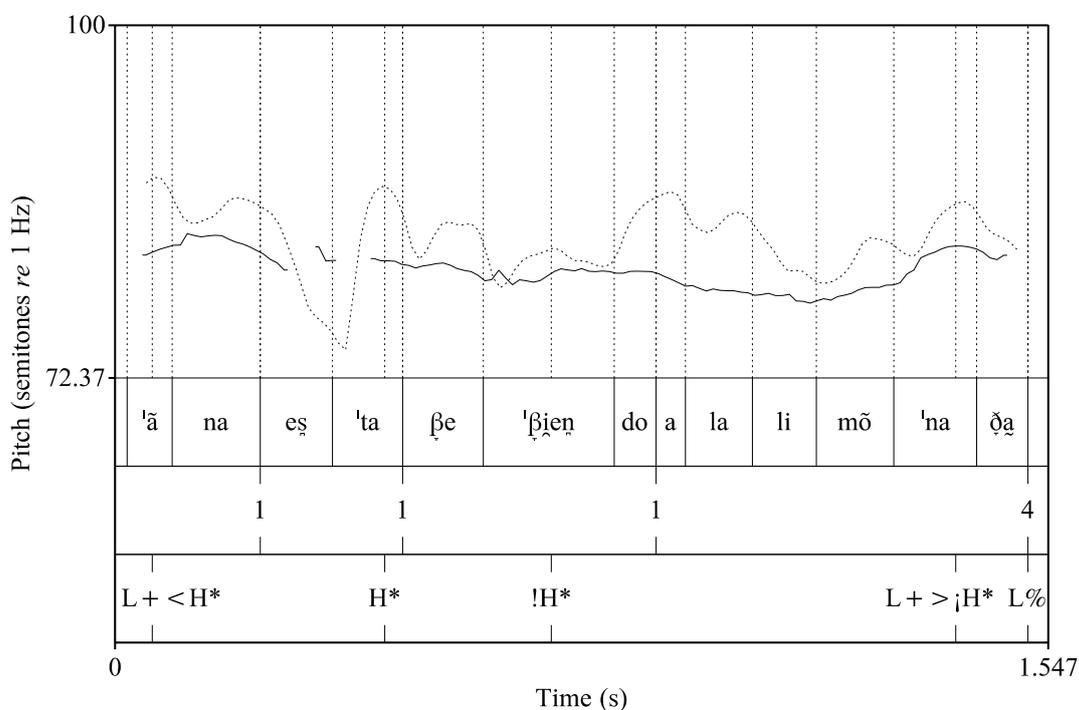
²⁸ La cuestión del dominio sintáctico de los focos debería discutirse con cuidado. *Vid.* por ejemplo los ámbitos de focalización en Dik (1997: ítem 43 y en general § 13.4.2.1), o los comentarios de Devine & Stephens (2019: 22-3) sobre los focos amplios en latín, con dominios consistentes en oraciones téticas, en oraciones categóricas y en predicados (si bien estos también pueden ser «strong focus», *op. cit.*: 23).

²⁹ Como señala Alex Ortega (c. p.), la lectura de imágenes presentes en algunos de los ítems de este tipo de DCT no es, estrictamente hablando, una tarea de roles, pues el colaborador no menciona lo que diría en cierta situación que se le ha proporcionado, sino que más bien reacciona ante un estímulo.

³⁰ En las figuras, la línea continua es el F₀, y la discontinua la intensidad.

prenuclear, y casi siempre aparecen en la primera tónica del enunciado; nunca se documentaron en la posición final del prenúcleo. A los diferentes acentos tonales ascendentes de modo continuo habría que sumar algunos casos esporádicos de L*+H, también con una distribución semejante. Los acentos tonales intermedios entre la primera tónica y el núcleo son casi siempre altos y planos, es decir, de la familia H*, con matices de altura en la secuencia, en general más altos a la izquierda y más bajos a la derecha, a manera de imprimaciones locales de la declinación global.

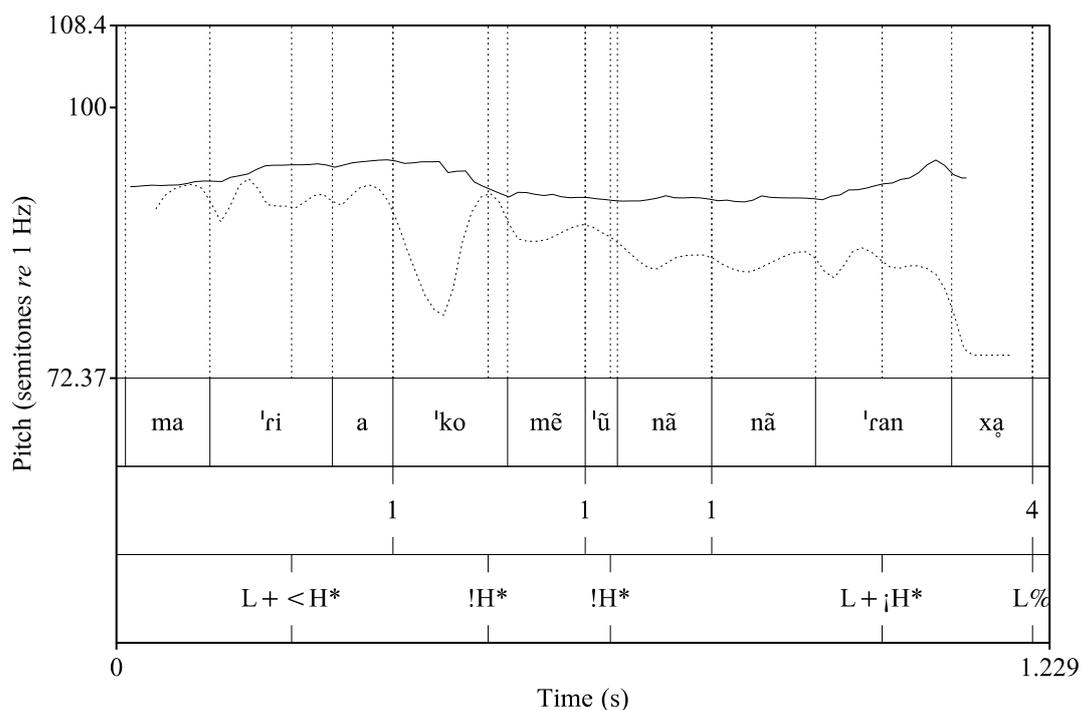
Figura 1. Ana está bebiendo a la limonada [OA-004-C11-2JH-13-2b]



Si hubiera que idealizar el contorno, podría decirse que la configuración común en las aseveraciones neutras de foco amplio en los datos oaxaqueños estudiados es la de (1):

$$(1) \quad (L+<H^* \ H^* \ \dots \ !H^* \ L+¡H^* \ L\%).$$

Figura 2. *María come una naranja* [OA-006-C11-2JM-13-3b]



La figura 2 exhibe un caso muy parecido de la misma secuencia prosódica. En el enunciado *María come una naranja* de la figura 2, la solución entonativa es virtualmente idéntica a lo ya comentado, con un ascenso diferido en la primera tónica, una meseta más baja en el sector central y una circunflexión fonético-fonológica, interpretada en este caso por medio de una elevación tonal en el núcleo y un ensordecimiento etiquetado como L en el posnúcleo, es decir, tomando el ensordecimiento como una pista fonética para tal marcación. La única diferencia con la figura 1 es que en este caso el descenso posterior al primer acento es un poco más abrupto, de forma que más que de una declinación hay que hablar de una planicie tonal, representada por la duplicación de !H*.

II. Diversos tipos de focos estrechos

En el subapartado se considera el correlato prosódico de diversos focos estrechos. Todos ellos afectan, por lo regular, al dominio de una FN, y corresponden a 4 de los ítems incluidos en el DCT aplicado en Oaxaca. Como se verá en los ejemplos y en los comentarios, la mayoría de los casos presentan focos contrastivos, sean de corrección o de confirmación³¹;

³¹ Para las funciones de los focos, *vid.* Dik (1997: § 13.4.2.2). Es muy útil también Krifka (2007).

estos últimos suelen incluir un matiz epistémico de obviedad³². Hay también un grupo de ejemplos que funcionan como focos informativos estrechos. El cuadro 4 resume los resultados obtenidos en la configuración nuclear de los enunciados de este bloque.

Cuadro 4. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las aseveraciones de foco estrecho del DCT grabado en Oaxaca. N = 34

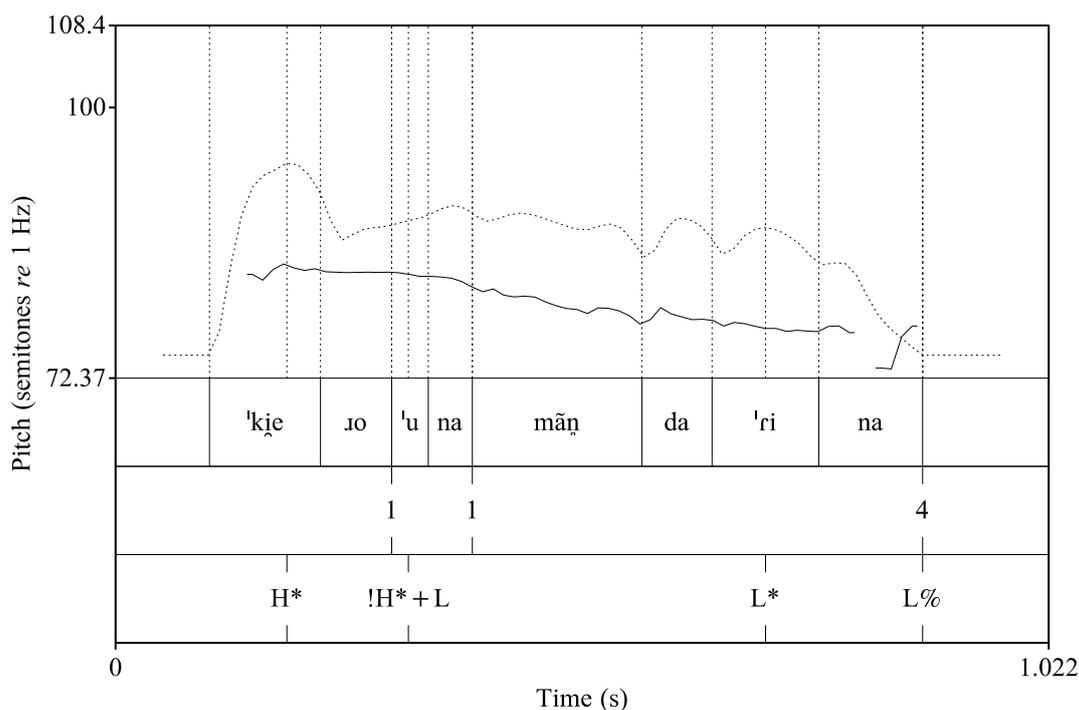
Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura			
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%
L*	L*	5	14.7	L	L%	22	94.1
					L-	4	
					HL%	6	
H*	H*	3	14.7	H	---	---	---
	!H*	2					
L+H*	L+H*	8	70.6	!H	!H-	2	5.9
	L+;H*	14					
	L+>H*	1					
	L+>;H*	1					

Como se ve en el cuadro 4, en el acento nuclear predominan las soluciones de tipo L+H* (70.6%), la mayoría de ellas con elevaciones notables superiores a 3.0 st (marcadas con «¡»); en algunos casos, el pico tonal se alcanza de manera muy temprana («>»). Obsérvese que, aun siendo una tendencia notoria la marcación de los focos estrechos con núcleos L+H*, estos aparecían incluso en mayor proporción con los focos amplios (82.4 %, cuadro 3). El hecho de que se trata de tendencias, y no de comportamientos categóricos (*cf.* Martín Butragueño & Mendoza 2018) se refuerza con la presencia de otros acentos nucleares en dominios de focos estrechos (L*, H*). Las junturas, por su parte, muestran un patrón bastante estable, con una gran mayoría de cadencias, el 94.1 %, algunas de ellas tras una prolongación de un tramo alto (HL%); se presentaron también un par de casos de suspensiones (!H-), aunque debe observarse que ambos se alinearon en frases entonativas intermedias.

Los ejemplos 3 a 6 permiten ahondar en la discusión.

³² Considérense diversos comentarios sobre este aspecto en Martín Butragueño (2019: 223-40), las referencias allí citadas y ejemplos como el 23b y la figura 2.70 (ambos en *op. cit.*: 228), al hilo de García Fajardo (2016: 202), que combinarían la seguridad expuesta por los hablantes desde el punto de vista epistémico con el énfasis en la aseveración, para producir la obviedad (Martín Butragueño, *ibid.*).

Figura 3. *Quiero una mandarina* [OA-011-C11-2MH-14-1]



En el ejemplo de la figura 3, la FN *una mandarina* ha sido interpretada como un foco estrecho de selección³³, y aun así se proyecta tonalmente como un descenso L* L%; de hecho, todo el enunciado es descendente³⁴.

En cambio, la figura 4 muestra un contraste correctivo entre *naranjas* y *limones*, que da pie a una serie compleja de fenómenos. Por una parte, el enunciado se ha partido en dos frases entonativas, *No te dije naranjas* y *te pedí limones*. La primera de ellas presenta diversos altibajos, con un bitono de pico diferido L+<H*, seguido por un tono alto H* y un acento nuclear temprano y elevado L+H* y una juntura descendente L-, de modo que el dominio focal presenta un contorno tonal circunflejo (L+H* L-). La segunda frase entonativa es bastante más plana, pero emplea también una serie de recursos interesantes: en cuanto al fraseo,

³³ Vid. Dik (1997: § 13.4.2.2), en relación a casos donde el hablante elige una opción (vid. especialmente la p. 334), que serían uno de los subtipos de foco contrastivo contra presupositivo (op. cit.: ítem 45, 331).

³⁴ Podría argumentarse que se trata de un enunciado de foco amplio y que ello explica el carácter declinante del enunciado. Aunque esto es posible, el estímulo que debían recibir los informantes —la foto de una muchacha comiendo una naranja— parece haberse interpretado de modo diferente al apetecido, más bien como una requisición de lo que al informante le gustaría, por lo que el ejemplo, y cualquier otro semejante, se toma, como se dice en el texto, como foco de selección.

ha quedado subdividida en dos frases fonológicas, (*te pedí*) y (*limones*), siendo además el caso que puede postularse una juntura de frase por el lado izquierdo de la frase focal (=H); este recurso aparece en cierto número de ocasiones en español, por lo menos en el de México, como pista para reconocer los focos, tanto en el habla infantil (Villalobos-Pedroza en prep.) como en la adulta (cfr. Mendoza, Gutiérrez Bravo & Martín Butragueño ms.), y es de hecho un argumento para defender la existencia de frases fonológicas (Martín Butragueño en prensa a, cap. 5). Otro hecho llamativo es la presencia de una juntura compleja HL%, que permite la prolongación elevada y plana, en su primer tramo, del acento nuclear (H*).

Figura 4. *No te dije naranjas, te pedí limones* [OA-009-C11-2AM-14-6]

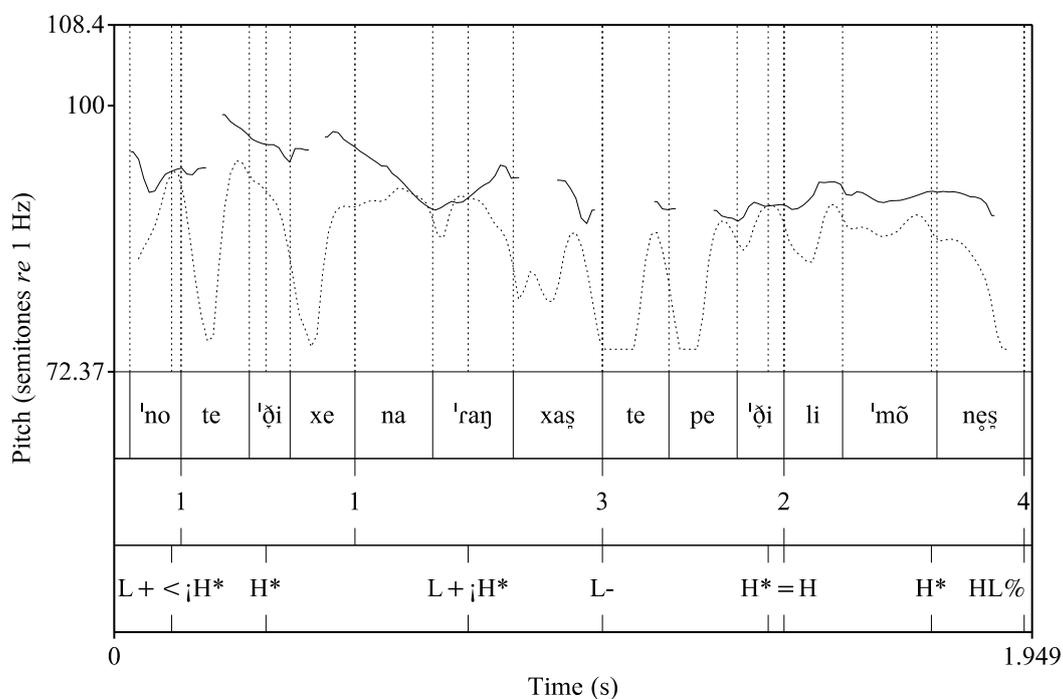
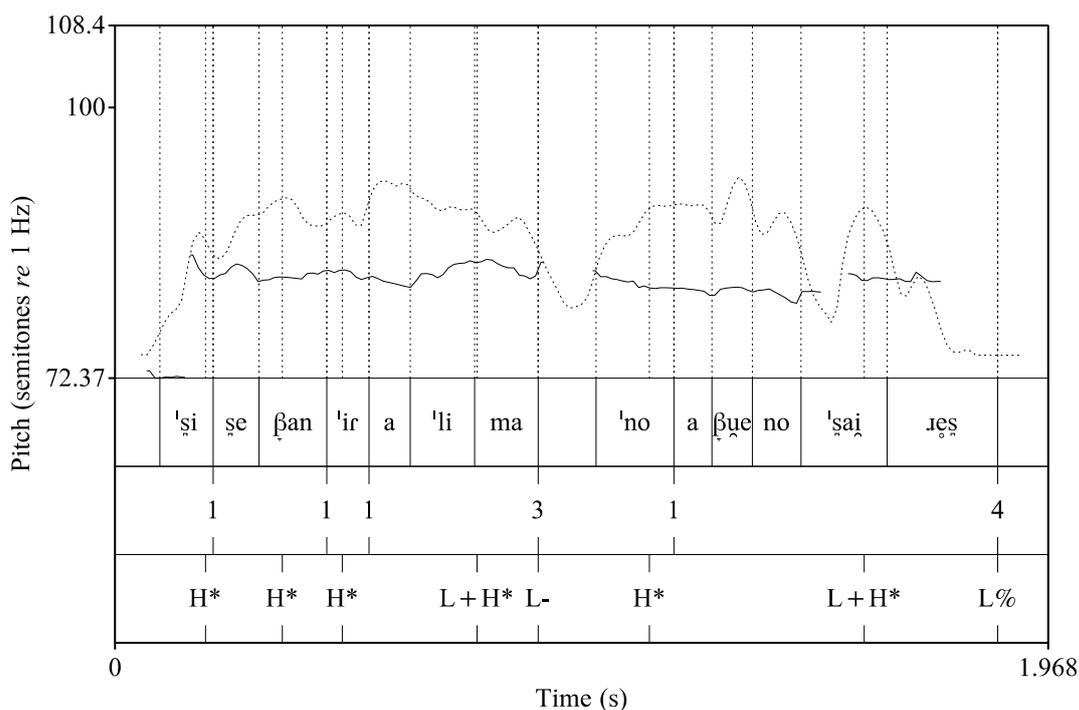


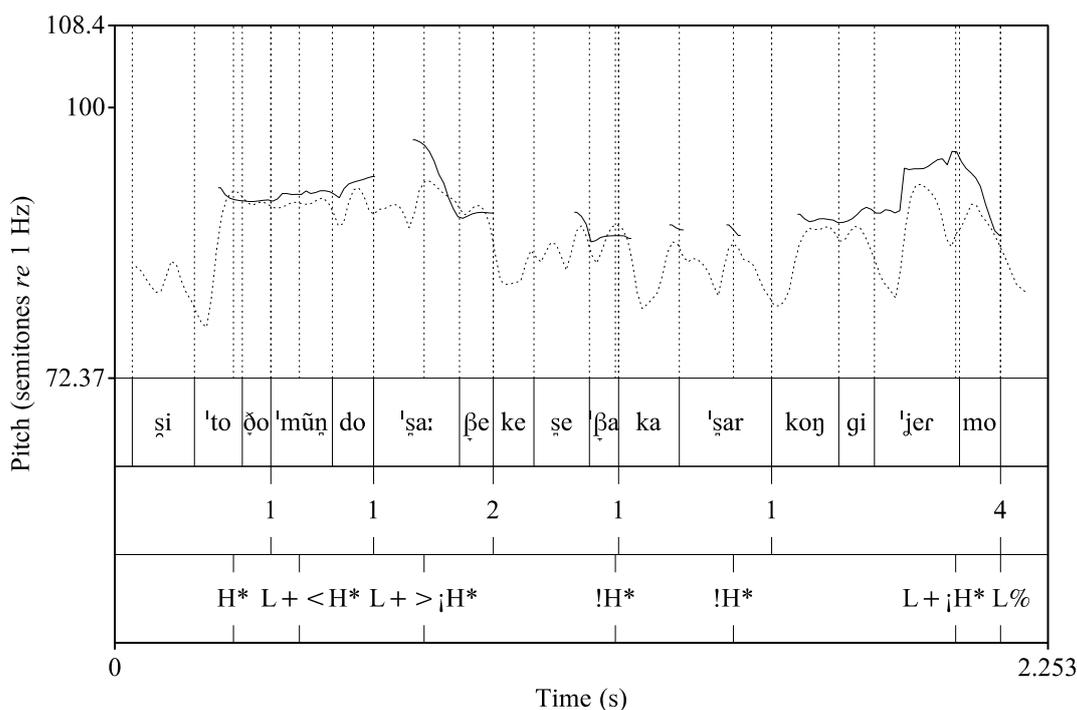
Figura 5. [...] *sí se van a ir a Lima, no a Buenos Aires* [OA-003-C11-2JH-12-8]



También es claro el contraste en la figura 5, igualmente con un enunciado constituido por dos frases entonativas que se desarrollan en paralelo. Ambas frases tienen un pre-núcleo plano, formado por tres acentos tonales H* en la primera o frase entonativa intermedia, y por un acento tonal H* en la segunda o frase entonativa final. Además, en los dos casos se observa un núcleo temprano y moderadamente ascendente en forma de L+H*, y una junctura cadente (L-, L%). En principio, el contraste focal se establece entre *a Lima* y *a Buenos Aires*, y esto es lo que se marca en los respectivos acentos nucleares con L+H*. En este ejemplo podría también pensarse que *sí* y *no* funcionan como operadores focales polares³⁵, que apoyarían la idea de un segundo par de contraste, o incluso de considerar que el dominio de contraste coincide con las frases entonativas completas.

³⁵ Vid. Dik (1997: § 13.4.2.1, especialmente los ítems 43 y 44, p. 331) para los focos que recaen sobre operadores polares. En Martín Butragueño (en prensa a) se incluyen algunas observaciones sobre la proyección prosódica de estos tipos de focos.

Figura 6. [...] si todo mundo sabe que se va a casar con Guillermo [OA-018-C10-2AM-18-10]



La figura 6 muestra un foco estrecho confirmatorio cuyo dominio es la FP *con Guillermo*, que ha sido marcada tonalmente con una elevación temprana y muy pronunciada, en forma de $L+¡H^*$, a la que sigue una juntura descendente $L\%$. El enunciado tiene un valor de obviedad (*supra*). Parece haber varias herramientas prosódicas que contribuyen a construir la obviedad. Una de ellas reside en el fraseo, de modo que el enunciado se subdivide en dos frases fonológicas, cuyo límite se marca aquí con un «2»: *...si todo mundo sabe* y *que se va a casar con Guillermo*. Además de la frontera sintáctica que separa el verbo principal, *sabe*, de la completiva *que se va a casar con Guillermo*, el acento tonal asociado³⁶ a *sabe*, que es muy temprano³⁷ y prominente ($L+>¡H^*$), contribuye a la construcción del límite entre las dos frases fonológicas. Junto con el acento nuclear que recae sobre *con Guillermo*, el acento de *sabe* parece tener una contribución esencial para que el enunciado transmita obviedad.

³⁶ Cfr. Gussenhoven (2004: § 8.3.3-4), para las nociones de asociación y alineamiento.

³⁷ A pesar del papel que pueda desempeñar la fricativa sorda /s/, puede defenderse que al menos en parte el movimiento tonal asociado a la sílaba *sa-* tiene un valor prosódico; que este sea elevado y muy temprano se percibe claramente al oído del analista.

III. Enumeraciones

Otro bloque de enunciados aseverativos está formado en los datos disponibles por enumeraciones; los datos para los núcleos finales se resumen en el cuadro 5.

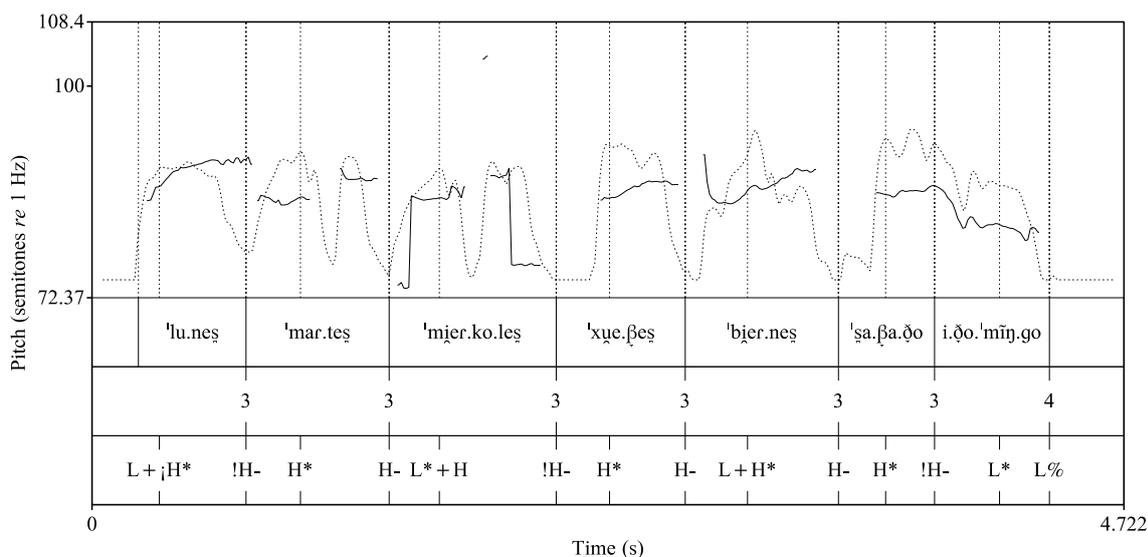
Cuadro 5. Acentos tonales nucleares finales y tonos de juntura en las enumeraciones del DCT grabado en Oaxaca. N = 16.

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura			
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%
L*	L*	11	75.0	L	L%	14	87.5
	H+L*	1					
H*	H*	2	12.5	H	---	---	---
L+H*	L+H*	2	12.5	!H	!H-	2	12.5

El repertorio obtenido no es muy variado, como en realidad cabía esperar. La mayoría de los núcleos finales son de tipo L* (75.0 %, casi siempre L* y en un caso H+L*), aunque aparezcan un par de casos de H* y otro par de L+H*. Lo mismo puede decirse de las junturas, donde el 87.5% de L% corresponde en realidad a todas las junturas finales. Si bien hay dos casos de suspensiones !H-, estas son junturas intermedias, surgidas porque tras la enumeración el informante incluyó algún otro tipo de material. Debe insistirse que lo que se anota en el cuadro 5 son los núcleos finales de las enumeraciones, pues estas frasean también sus miembros no finales, promoviendo normalmente frases entonativas intermedias dotadas de sus respectivos acentos nucleares.

Las figuras 7 y 8 muestran un par de ejemplos.

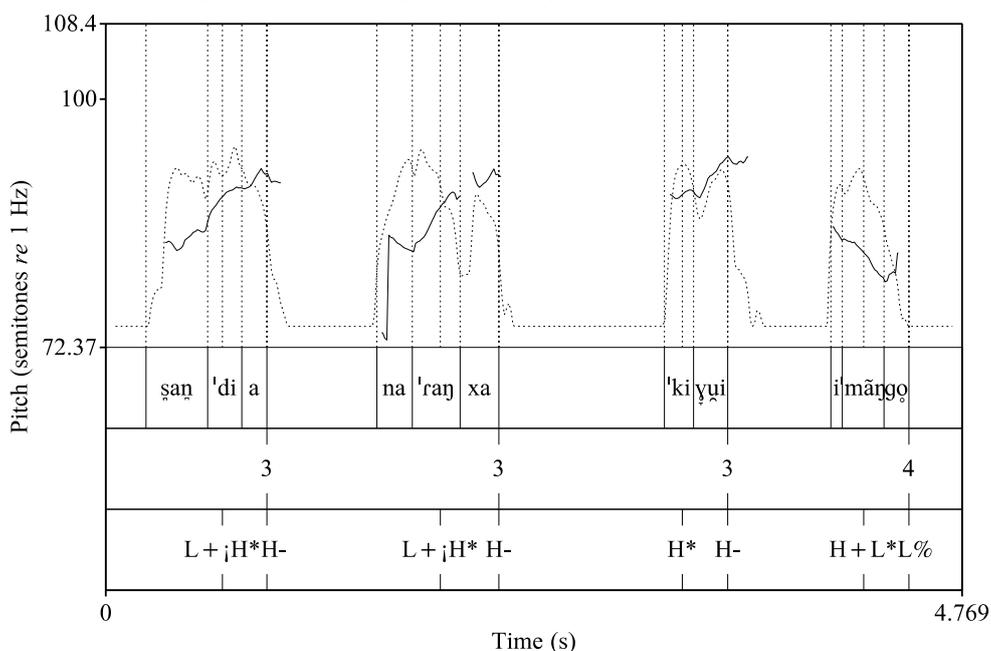
Figura 7. *Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, y domingo* [OA-005-C11-2AH-13-4].



La figura 7 exhibe una enumeración de los días de la semana. Cada una de las particiones, correspondientes a los días, ha sido delimitada por medio de una frase entonativa intermedia, que a veces es media (!H-) y a veces alta (H-). Los acentos nucleares de estas frases intermedias son altos (H*) o ascendentes (L+H*, L+;H*, L*+H). En cuanto a la frase entonativa final, en el ejemplo proyecta un contorno descendente (L* L%). En conjunto, se trata simplemente de un caso completamente esperable en muchas variedades del español.

Muy parecido al anterior es el dato de la figura 8, con frases entonativas separando cada miembro sintáctico de la enumeración. De nuevo, pueden verse acentos nucleares altos y ascendentes en las frases entonativas intermedias (H*, L+;H*), con junturas altas H- alineadas al final de cada una de estas. La frase entonativa final muestra un descenso especialmente notorio, descrito por medio de H+L* en el núcleo y L% en la juntura.

Figura 8. *Sandía, naranja, kiwi, y mango* [OA-005-C11-2AH-13-5].



IV. Dubitaciones y expresiones

El último bloque incluido entre las aseveraciones es más heterogéneo, pues incluye casos de aseveraciones con matiz epistémico de duda, expresiones³⁸ con elementos *qu* y expresiones sin elementos *qu*. Los resultados nucleares se reúnen igualmente en el cuadro 6.

³⁸ Para las dudas, *vid.* Martín Butragueño (2019: 223-40) y referencias allí citadas. No se discute ahora si las expresiones son tipos independientes (*cf. op. cit.*: 131-46, y referencias allí citadas, para mayores

*Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México:
hacia una geoprosodia*

Como se viene viendo con las aseveraciones, el caso de acento tonal nuclear más común es L+H* (72.2 %), especialmente bajo la realización que involucra un ascenso notorio y temprano (L+;H*), seguidos por ascensos tempranos no tan marcados (L+H*); aparece también un caso de acento muy temprano, L+>H*. Hubo también varios ejemplos de núcleos descendentes (L*), e incluso un caso de núcleo plano y relativamente alto (H*). La juntura habitual es L% (83.3%), aunque a veces se presenta una variante compleja, de tipo HL%; en una ocasión la juntura L resulta ser intermedia, por la presencia de alguna adición sobre el enunciado básico. Se documenta también una juntura elevada (H%) y un par de casos medios (!H%, !H-).

Cuadro 6. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las dubitaciones y expresiones del DCT grabado en Oaxaca. N = 18.

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura			
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%
L*	L*	4	22.2	L	L%	12	83.3
			L-		1		
			HL%		2		
H*	H*	1	5.6	H	H%	1	5.6
L+H*	L+H*	4	72.2	!H	!H%	1	11.1
	L+;H*	8			!H-	1	
	L+>H*	1					

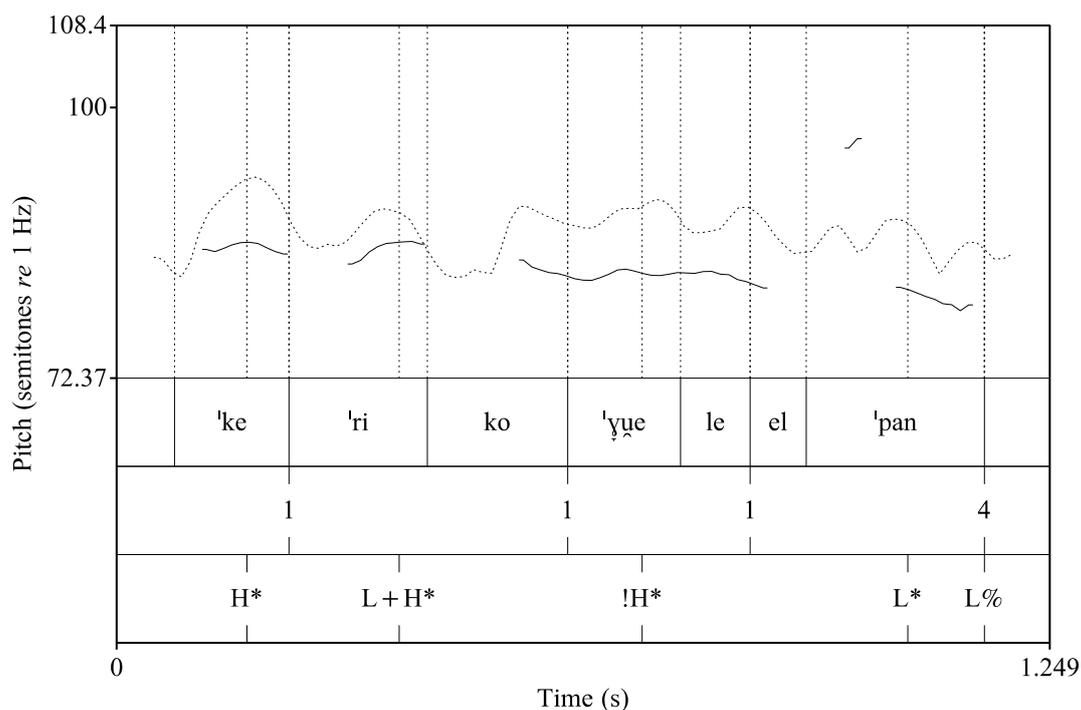
Las aseveraciones dubitativas (cuyas realizaciones, además de la duda, a veces incluyen matices de expectativa), suelen presentar núcleos L+;H* (en 6 de los 9 casos)³⁹, al tiempo que sus prenúcleos muestran soluciones variadas, aunque básicamente adscritas a acentos tonales de tipo H* (relativamente altos y planos) L+<H* (bitonales diferidos) y L+H* (bitonales tempranos). El panorama con expresivas *qu* muestra 5 de 7 casos de la familia L+H* (si bien con variantes: L+H*, L+;H*, L+>H*), así como dos casos de L*; todas las juntas son de la familia L%, aunque una de ellas se desarrolla de modo complejo, como HL%; en el material prenuclear predominan los acentos de tipo H*, aunque existe algún caso de L+H*. Se documentan asimismo dos ejemplos de expresivas que no son de tipo *qu*: ...*huele delicioso* [OA-004-C11-2JH-13-7] y ...*huele rico a pan* [OA-006-C11-2JM-13-7a], que presentaron dos patrones muy diferentes, pero a fin de cuentas alternativas posibles: L+<H* L+H* !H% (con riqueza de movimientos) y H* ;H* L* L% (con cierta elevación en el prenúcleo y descenso en el núcleo).

La figura 9 despliega un enunciado expresivo *qu* y la figura 10 un enunciado dubitativo.

consideraciones); simplemente se supone, operativamente, que las ahora consideradas incluyen un componente aseverativo, pues se dispone de pocos casos como para abordarlas de manera separada.

³⁹ Obsérvese que las dubitaciones concentran 6 de los 8 casos de L+;H*, mientras que las aseveraciones expresivas solo suman 2 ejemplos, frente a lo que podría esperarse.

Figura 9. ¡Qué rico huele el pan! [OA-020-C10-2MH-18-7].

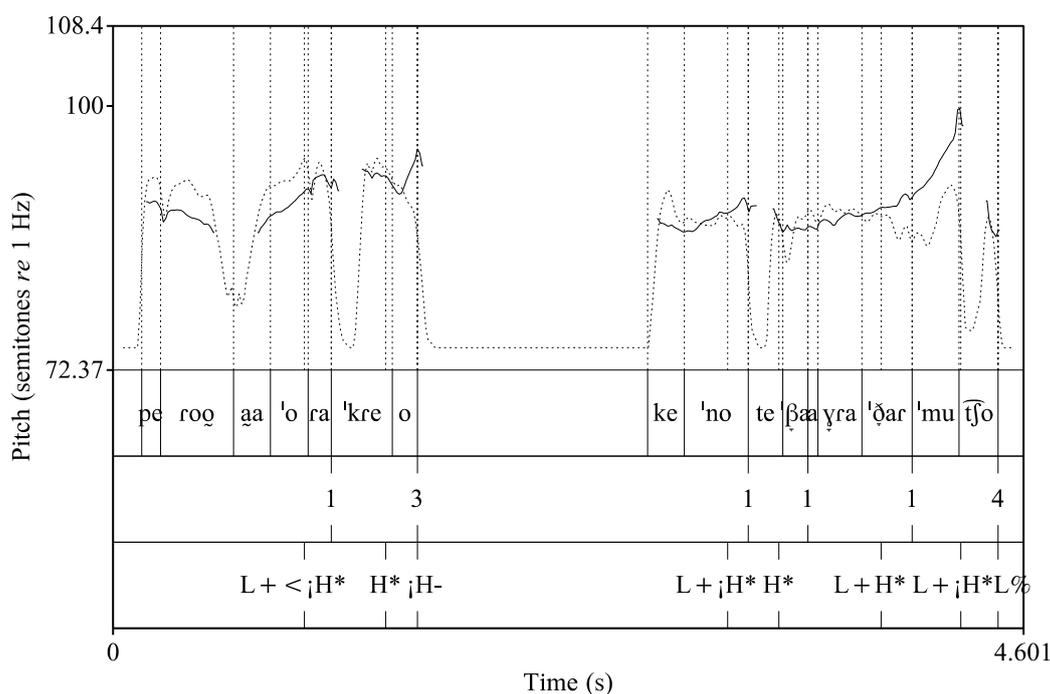


La configuración general de ¡Qué rico huele el pan! en la figura 9 es la de una cierta declinación global. En los detalles, la palabra *qu* asocia un acento H*, mientras que *rico* muestra una pequeña elevación temprana, que amerita un bitono L+H*. A partir de ahí, la curva tonal desciende sin alteraciones notables, lo que se expresa localmente por medio de !H*, L* en el núcleo y L% en la juntura.

Por su parte, el enunciado dubitativo de la figura 10 presenta dos frases entonativas. La primera de ellas muestra un acento bitonal diferido alto (L+<¡H*) y un núcleo alto y plano (H*), así como una juntura intermedia también alta (¡H-), de modo que el conjunto se percibe en forma de antideclinación. Tras un silencio prolongado de 1164 ms, bien para elaborar lo que sigue, bien por cierto efecto retórico de suspensión, aparece la segunda frase entonativa, en la que predominan los ascensos tempranos; en particular, la sílaba nuclear asciende 9.2 st, lo que se etiqueta como L+¡H*, y se alinea como juntura final un descenso de 12.8 st, lo que

promueve una muy marcada circunflexión. Esto sugiere que debe explorarse con mayor detalle el significado acarreado no tanto por el contorno tonal, sino por el tamaño mismo de las oscilaciones⁴⁰.

Figura 10. [...] pero ahora creo... que no te va a agradar mucho [...] [OA-007-C11-2MM-12-9].



Una conclusión parcial es que las aseveraciones de Oaxaca tienden a tener un aire de familia que ronda la configuración nuclear final $L+(j)H^*L\%$, sin importar la distribución informativa ni los matices epistémicos (obviedad, duda), y sin que tampoco parezcan extraordinarias las diferencias prenucleares, aunque es evidente que hace falta un análisis más detallado que el que se presenta aquí. Esto no quiere decir que no se deslinden claramente las tareas informativas y los actos de habla realizados, sino que la configuración tonal global solo es una de las estrategias utilizadas: se suman a ella la organización frástica, con el surgimiento de frases entonativas y de frases fonológicas, y probablemente el manejo de la duración, la intensidad, el desarrollo tonal local y los tamaños tonales de los ascensos y los descensos.

⁴⁰ Es posible que un enunciado como el ejemplificado ahora sea dubitativo solo en lo que toca a los elementos léxico-sintácticos, mientras que la entonación transmite seguridad en lo que se dice. Si las cosas son así, el material léxico-sintáctico estaría atenuando la rotundidad entonativa de la aseveración.

Se examinan a continuación algunos aspectos de la proyección entonativa de las directrices.

4.2. Directrices

Se presenta, en primer término, el resumen de los resultados obtenidos (cuadro 7), para luego desglosar la información en los cuadros 8, 9 y 10.

Cuadro 7. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las directrices de veintiún ítems del DCT grabado en Oaxaca. N = 174.

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura					
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%		
L*	L*	55	33.3	L	L%	42	44.8		
	H+L*	3			L-	15			
H*	H* ¡H* *	14	10.9		H	HL%		2	44.3
		3				HL-		15	
		2				¡HL%		4	
L+H*	L+H*	39	55.7	!H		H%	6	10.9	
	L+¡H*	52				H-	4		
	L+!H*	1			¡H%	62			
	L+>¡H*	5			¡H-	4			
						LH%	1		

Para caracterizar las directrices de la muestra oaxaqueña se dispone ahora de 174 datos. También en este bloque del material los núcleos del tipo L+H* son los más abundantes (55.7%), si bien en una proporción levemente menor a la de las aseveraciones (62.4% en aquellas, según el cuadro 2). Dentro de esta familia, y también igual que con las aseveraciones, los acentos tonales más comunes son los L+¡H*, es decir, elevaciones tempranas que superan los 3.0 st de ascenso. Aparecen también bastantes casos de L+H*, un pequeño número de elevaciones muy tempranas (L+>¡H*) y un caso aislado marcado como L+!H*⁴¹.

La segunda familia más documentada es la de L* (33.3%), en general manifestada por medio de L*, y ocasionalmente, en los casos con descensos más marcados, por medio de H+L*. El tercer bloque es el de H* (10.9%), en el que se incluyen no solo los casos de H*, sino algunos otros más elevados de lo normal (¡H*) y dos casos que, no siendo posible anotar un acento tonal por motivos fonéticos, se han etiquetado como «*», siendo que aparentan pertenecer al grupo de los H (*cf.* Beckman *et al.* 2002: 33).

⁴¹ Es decir, un caso que aunque fonéticamente no supera los 1.5 st de ascenso, se encuentra cercano a ese umbral y se oye de manera semejante a como se percibe un L+H* (*cf.* Mendoza 2014: 95, tabla 2.7).

Los tonos de juntura se subdividen en bajos (L, 44.8 %), altos (H, 44.3 %) y medios (!H, 10.9 %). Las directrices se apartan claramente en este punto de las aseveraciones, donde las junturas L eran muy mayoritarias (90.6 %, según el cuadro 2), y las H eran completamente esporádicas (1.2%, cuadro 2). La mayor parte de los casos L son descendentes (L%, L-), pero hay un número notorio de junturas complejas de tipo HL, es decir, con cierto mantenimiento alto seguido luego de un descenso⁴². Los representantes más comunes de la familia de junturas H son los casos de ¡H (¡H% y ¡H-), es decir, ascensos muy notorios, superiores a 5.0 st (*supra*), aunque se presentan algunos ejemplos de H (H%, H-), e incluso un ejemplo de juntura compleja LH%, es decir, una juntura que empieza con un inicio bajo y que luego se desarrolla de manera ascendente. Por fin, existe un número apreciable de junturas medias (!H%, !H-).

Dado que existen diversas especificaciones más particulares, a continuación las directrices se subdividen en (I) preguntas *qu*, (II) preguntas absolutas, (III) directrices con forma de aseveración, imperativas y vocativos.

I. Preguntas *qu*

El primer bloque de directrices que se considera es el de las preguntas que incluyen una palabra *qu*. El cuadro 8 resume los resultados obtenidos con el cuestionario aplicado, en relación a los acentos nucleares y a los tonos de juntura; se dispone de 35 datos.

Cuadro 8. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las directrices en forma de preguntas *qu* del DCT grabado en Oaxaca. N = 35

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura			
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%
L*	L*	16	48.6	L	L%	18	57.1
	H+L*	1			L-	2	
H*	H*	3	11.4	H	¡H%	8	22.9
	¡H*	1					
L+H*	L+H*	8	40.0	!H	!H%	6	20.0
	L+¡H*	6			!H-	1	

Como puede verse, los resultados están lejos de ser homogéneos. Los casos más documentados son los que tienen acentos nucleares bajos o descendentes, de la familia L*, que llegan casi a la mitad del total (48.6 %); por lo general se trata de acentos propiamente L*, aunque a veces el descenso es muy notorio (hay un caso marcado como H+L*). Obsérvese, sin embargo, que la otra mitad de los casos no son de tipo L*. Existe un porcentaje de H* (11.4%) y, en especial, aparece un bloque importante de L+H* (40.0 %), es decir, de ascensos bitonales tempranos, que pueden ser más o menos notorios (L+H*, L+¡H*).

Algo parecido ocurre con las junturas: si bien predominan las de tipo L (57.1 %), aparece un porcentaje importante de soluciones con junturas medias (20.0 %) y de soluciones

⁴² También con las aseveraciones aparecían algunos casos de junturas complejas HL (cuadro 2).

ascendentes de tipo H, manifestadas siempre con ascensos superiores a 5.0 st, etiquetadas como ¡H% (22.9 %). Llama la atención que no se documenten juntas complejas.

Cabe preguntarse por qué existe una proporción tan notoria de preguntas *qu* que no presentan contornos nucleares descendentes. Una posibilidad es que la configuración particular tenga que ver con el tipo de trabajo pragmático específico realizado por los diversos enunciados, pues bajo la forma directa de petición de información se realizan a veces otras acciones, a veces de manera adjunta, a veces de forma indirecta, como confirmaciones, ofrecimientos, peticiones de recomendación y reclamos⁴³. Si bien todo esto queda registrado en la base de datos, el pequeño número de datos exige más trabajo posterior, pues los resultados no son plenamente concluyentes, aunque sí se presentan ciertas tendencias.

Por lo pronto, las 6 confirmaciones —como en *¿Qué hora me dijiste que era, las ocho o las nueve?* [OA-009-C11-2AM-14-25b]— son casi siempre L* ¡H% o H* ¡H% (hay un solo caso de L* L%), por lo que puede decirse que las juntas muy elevadas son características de ellas. Los 2 ofrecimientos —[...] *¿Quién quiere dulce?* [...] [OA-007-C11-2MM-12-17]—, en cambio, presentan configuraciones nucleares descendentes (L* L%). El grupo de peticiones de recomendación, subgrupo en el que se anotan 8 casos, del tipo de [...] *¿tú qué me aconsejas?* [OA-011-C11-2MH-14-19], exhiben soluciones muy variadas, con acentos nucleares que suelen ser L+(¡)H* o L* y juntas L o ¡H. Algo muy parecido debe decirse de los 7 reclamos fichados (*vid.* por ejemplo la figura 14), con núcleos L+H*, L* y H*, aunque con tendencia a juntas bajas (aunque hay un caso de ¡H% y otro de !H%). En cuanto a las 12 peticiones de información propiamente dichas, como en *Disculpe, ¿dónde puedo encontrar la mermelada?* [OA-004-C11-2JH-13-11], muestran núcleos L* (5/12), L+H* (2/12), L+¡H* (4/12) e incluso ¡H* (1/12), y si bien predominan las juntas descendentes L% (8/12), hay casos de ¡H% (2/12) y de !H% (2/12).

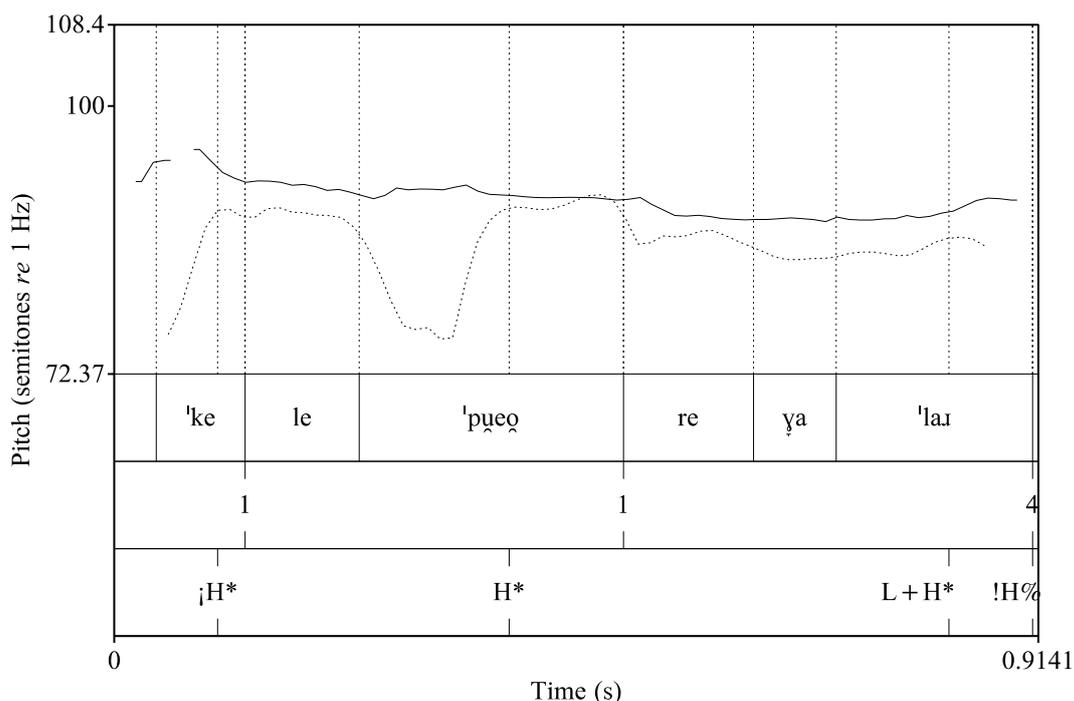
Esta aparente inestabilidad en las soluciones tiene que ver, en buena medida, con los grados en que predomina el acto de habla directo o el adjunto o el indirecto, cuando los hay; téngase en cuenta además que aunque la entonación funcione como indicador de fuerza ilocutiva⁴⁴, existen otros indicadores léxicos y sintácticos que entran en juego produciendo sutiles contrapesos⁴⁵. Esto se entenderá mejor a la vista del análisis de casos concretos, como se hace en las figuras 11 a 14.

⁴³ Sobra decir que haría falta un análisis más fino de los actos de habla llevados a cabo en el conjunto de estos enunciados. Para una introducción al problema, *vid.* Félix-Brasdefer (2019: caps. 3 y 7) y Martín Butragueño (2019: cap. 2, particularmente las pp. 146-206).

⁴⁴ *Vid.* Martín Butragueño (2019: 109-17) y referencias allí citadas para una mayor discusión.

⁴⁵ Y sugiere la necesidad de modelos multivariados donde cada ejemplo se etiquete con respecto a numerosas dimensiones, lo que ahora va más allá de las posibilidades de este trabajo, que solo es un primer acercamiento a los datos oaxaqueños.

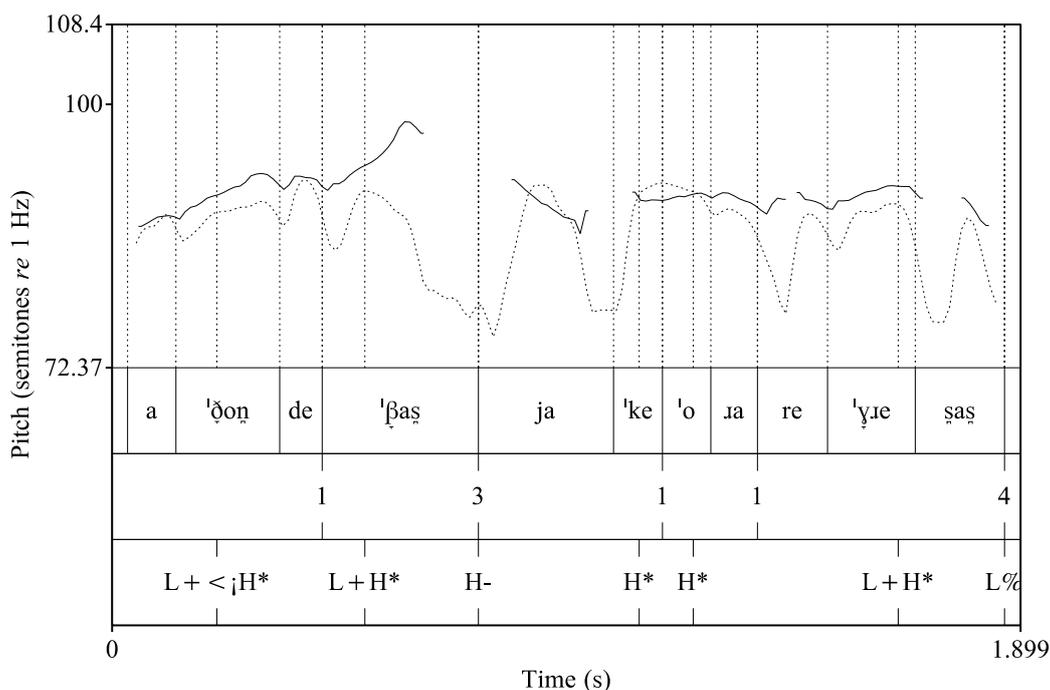
Figura 11. [...], ¿qué le puedo regalar? [OA-006-C11-2JM-13-19c].



El enunciado de la figura 11 es uno de los que se han etiquetado como petición de recomendación. Inicia con un pico en la palabra *qu*, etiquetado como ¡H*, para luego desarrollar su parte intermedia en forma de una suave declinación. El enunciado se expresa de una forma relativamente rápida (dura 848 ms y la palabra *puedo* se ha reducido), y la última palabra, que es aguda, concentra en la tónica una pequeña elevación de +2.2 st, etiquetada como L+H* y una juntura que se ve y se percibe como media o sostenida (!H%). Desde el punto de vista pragmático, una petición de recomendación como esta parece tener una parte genuina de petición de información, al tiempo que adjunta una pregunta retórica⁴⁶ que podría no esperar ninguna respuesta en particular; de hecho, es probable que cupiera suponer una juntura L% si fuera propiamente una petición de información.

⁴⁶ Para los enunciados interrogativos, es útil repasar Escandell Vidal (1999); *vid.* también Escandell Vidal (2012) sobre actos de habla, especialmente § 3.3, y Martín Butragueño (2019: 146-206) sobre actos de habla directivos en el español de México.

Figura 12. ¿A dónde vas y a qué hora regresas? [OA-007-C11-2MM-12-20]



El ejemplo de la figura 12 es, en principio, una petición de información doble en paralelo, apoyada en una coordinación sintáctica. El contexto proporcionado a los hablantes, donde se supone que la pregunta se formula a una persona con menor poder social⁴⁷, suele dotar a los ejemplos de un elemento adicional a la petición de información. Dada la asimetría, la necesidad de salvaguardar la imagen negativa del interlocutor es menor⁴⁸, por lo que la fuerza ilocutiva podría parafrasearse como ‘orden de información’.

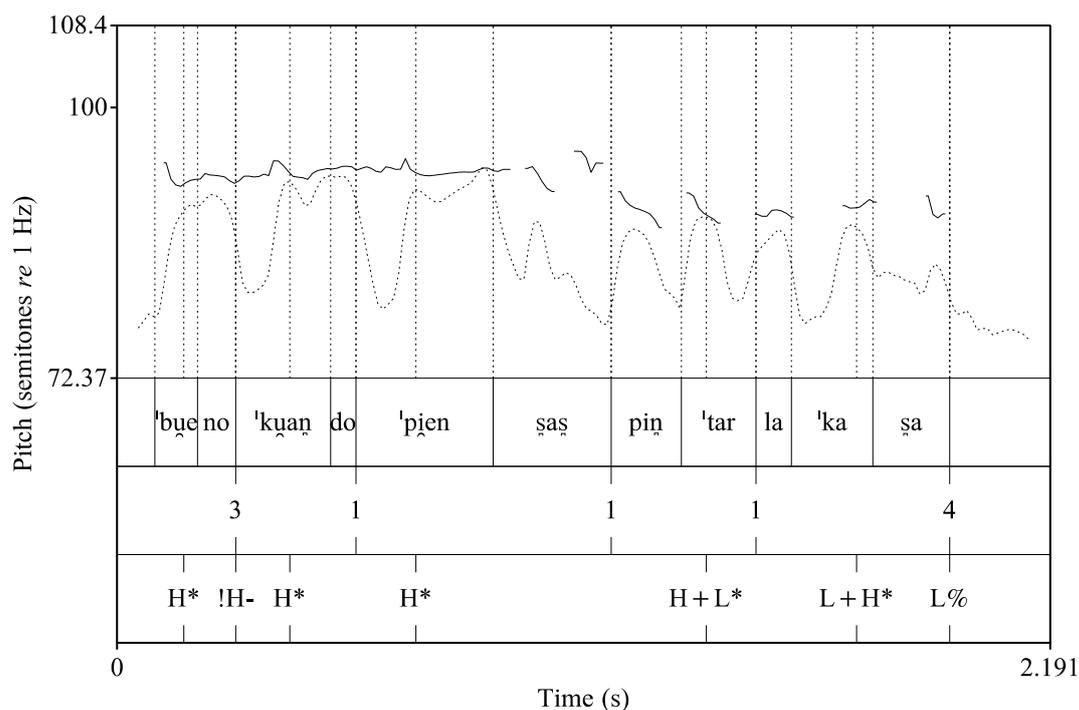
El caso en sí se desenvuelve en dos frases entonativas. La primera de ellas tiene una configuración global ascendente, con un acento bitonal ascendente prominente y diferido en el primer pico, y un ascenso moderado en el núcleo, para resolverse con una juntura ascendente. En contraste, la imagen global de la segunda frase entonativa es mucho más plana —lo que no es inhabitual⁴⁹—, con dos picos H*, un bitono ascendente moderado y temprano en el núcleo, y una juntura final claramente descendente (L%, -4.1 st).

⁴⁷ En principio, a un hijo o una hija que sale a divertirse en la noche de modo recurrente; si bien el estímulo no menciona un reclamo o hace referencia a un control parental específico, parece haberse inferido al proporcionar la dramatización.

⁴⁸ Para las nociones relacionadas con cortesía, *vid.* Félix-Brasdefer (2019: cap. 6).

⁴⁹ Téngase presente la observación de Navarro Tomás sobre la prótasis (rama tensiva) y la apódosis (rama distensiva) (1974 [1944]: 40 y en general § 13).

Figura 13. Bueno, ¿cuándo piensas pintar la casa? [OA-018-C10-2AM-18-21].

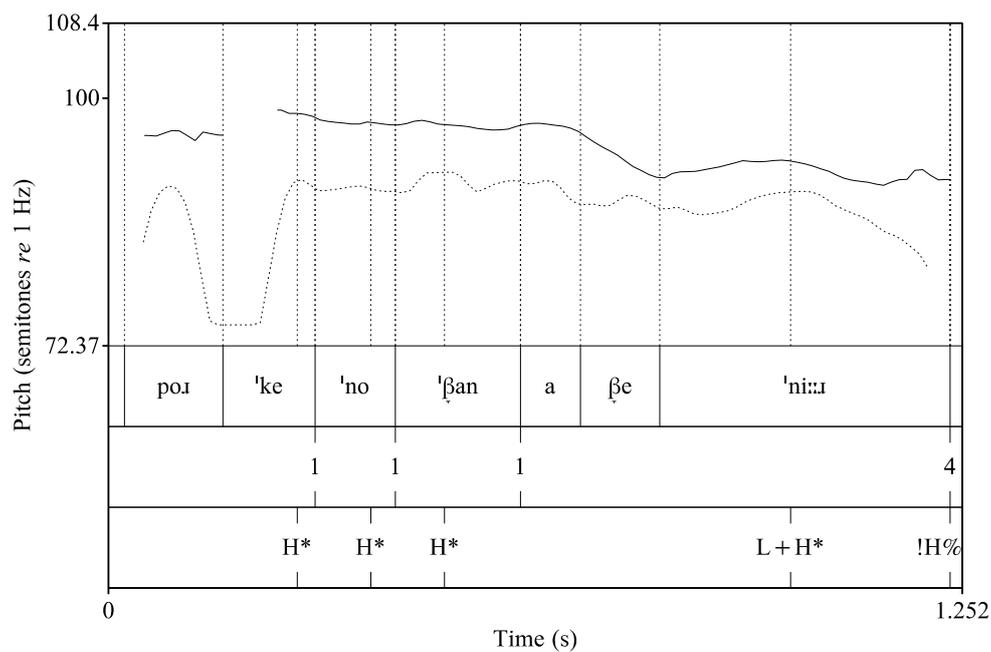


El tercer ejemplo de este bloque (figura 13) corresponde a una petición de información en lo que toca al acto de habla directo, pero en realidad a un reclamo en el acto de habla indirecto. Obsérvese que la entonación es solo uno de los indicadores de fuerza ilocutiva (*supra*), pero no es el único, pues existen varios elementos léxico-semánticos que funcionan en la misma dirección del reclamo⁵⁰. El marcador discursivo *bueno* se frasea en una frase entonativa propia, y la frase entonativa final se desarrolla en dos escalones⁵¹: en el primero se marcan dos acentos tonales altos y planos, y el segundo se desarrolla a partir de un descenso notorio asociado a la sílaba *-tar*; existe una circunflexión en la sección nuclear de la pregunta, con un acento bitonal ascendente moderado L+H* en el núcleo y una juntura descendente L%.

⁵⁰ Como *bueno*, *cuándo*, *piensas*, que no se comentan ahora.

⁵¹ Es posible que hubiera merecido la pena marcar en (*cuándo piensas*) y (*pintar la casa*) sendas frases fonológicas.

Figura 14. ¿Por qué no van a venir? [...] [OA-009-C11-2AM-14-22b]



La figura 14, por su parte, proyecta un caso de reclamo, aunque atenuado, hasta el extremo de que se percibe como un ruego. Su desarrollo es alto y plano en los tres primeros acentos tonales, marcados con H*, para mostrar un descenso en la parte final, al inicio de la última palabra prosódica (*a venir*), y si bien hay una pequeña elevación en el núcleo (L+H*), la juntura se desenvuelve en forma media o sostenida (!H%). Esta juntura sostenida, junto al alargamiento de la última sílaba, que dura 426 ms, parece contribuir al efecto de reclamo atenuado. Una vez más, aunque el acto de habla directo remite a una petición de información, la indirección promueve otro tipo de acción, el reclamo, modulado a su vez por una construcción cortés que sugiere una interpretación atenuada.

II. Preguntas absolutas

El cuadro 9a presenta un resumen de las configuraciones nucleares de las preguntas absolutas documentadas en los enunciados oaxaqueños; se dispone de 91 casos.

Cuadro 9a. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las directrices en forma de preguntas absolutas del DCT grabado en Oaxaca. N = 91

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura			
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%
L*	L*	33	37.4	L	L%	11	23.1
	H+L*	1			L-	1	
			HL%		1		
			HL-		5		
			¡HL%		3		
H*	H*	7	9.9	H	H%	6	73.6
	¡H*	1			H-	2	
	*	1			¡H%	54	
			¡H-		4		
			LH%		1		
L+H*	L+H*	23	52.7	!H	¡H%	1	3.3
	L+¡H*	23			¡H-	2	
	L+>¡H*	2					

Como puede verse, el cuadro 9a apunta una gran variedad de soluciones. No deja de llamar la atención, otra vez, la elevada proporción de núcleos bitonales ascendentes tempranos de la familia L+H* (52.7%), sea que alcancen subidas más moderadas, de 1.5 st a 2.9 st (L+H*), o más notorias y superiores a 3.0 st (L+¡H*); en algunos casos los picos se alcanzan de modo muy temprano, en forma de L+>¡H*. El segundo tipo de núcleo más común en los enunciados interrogativos absolutos son los bajos o descendentes (37.4 %), casi siempre como L* y en una ocasión como H+L*. Por fin, hay un grupo relativamente pequeño (9.9 %) adscrito a H*.

Una característica esperable, aunque no por ello menos relevante, es la abundancia de junturas altas o ascendentes, de la familia H, que alcanzan el 73.6 % de los datos; es importante señalar que la mayor de ellas presenta ascensos muy notorios, superiores a 5.0 st, que se han marcado con ¡H⁵²; algunas de las junturas son intermedias, pues aparece algún material adicional tras el enunciado estudiado, y solo en un caso se documentó una juntura compleja, LH%, con inicio bajo y ascenso posterior. Debe llamarse la atención sobre el hecho de que, de todos modos, una cuarta parte de los ejemplos no tiene juntura H. El 23.1 % de las junturas nucleares quedan adscritas a la familia L, y una buena parte de ellas son complejas, desarrolladas en forma de HL. Hay también algunos casos residuales de junturas medias o suspensivas, es decir, del grupo de !H (3.3 %).

Esta distribución global de los enunciados interrogativos absolutos esconde, en realidad, varias clases de directrices, que pueden agruparse en peticiones de información, peticiones de acción (que pueden estar más o menos atenuadas, o ser insistentes y funcionar como reclamos), confirmaciones (o peticiones de confirmación) y ofrecimientos (o peticiones de aceptación). Debe mencionarse que diversos subtipos de confirmaciones (confirmaciones

⁵² Ya *supra* se remitió para esto a Mendoza (2019b: 172, cuadro 3).

generales, ecoicas y contrarias a las expectativas)⁵³, se comportan en líneas generales de modo semejante en la muestra oaxaqueña. El cuadro 9b muestra algunos de los patrones nucleares más comunes.

Cuadro 9b. Configuraciones nucleares comunes en enunciados interrogativos absolutos.

Tipos de directrices	Configuraciones nucleares más comunes
Peticiones de información (N= 13)	L* (i)H (7); L+(i)H* (i)H (4)
Peticiones de acción (N= 16)	L+(i)H* (i)H (5); (i)H* (3); L* (3)
Confirmaciones (N= 47)	L+(i)H* (i)H (22); L* iH (15)
Ofrecimientos (N= 15)	L+(>)(i)H* iH(L) (7); L* L (4)

Como muestra el cuadro 9b, son muchas las soluciones documentadas, lo que sugiere que si se elaborara un modelo estadístico existiría un fuerte efecto aleatorio de los ejemplares, es decir, de cada uno de los casos en particular⁵⁴. Una vez más, se asiste al empaquetamiento de tareas en cada caso, lo que obliga a deslindar el efecto del tipo de acto de habla realizado, el manejo de la cortesía, efectos de fraseo, contribución de otros elementos lingüísticos, etc. Más que ver esta cuestión como una limitación metodológica de los DCT que obligue a servirse solo de datos más controlados, sugiere la importancia de manejar modelos multivariados para estudiar la prosodia basada en el uso (Martín Butragueño & Velásquez Upegui 2014, Velásquez Upegui & Martín Butragueño 2018), simplemente porque es lo que ocurre en los hechos reales enunciados.

Las dos configuraciones nucleares más comunes en peticiones de información se diferencian por el acento nuclear seleccionado, L* o L+(i)H*, es decir, un acento bajo o un bitonal que puede ser más o menos ascendente; ambas configuraciones tienen en común el manejo de juntas más o menos altas, lo que ocurrió en 11 de 13 casos; no aparecen juntas complejas.

Las peticiones de acción muestran soluciones muy variadas, con núcleos L+(i)H*, (i)H* y L*, y juntas muchas veces muy elevadas (en 9 de 16 ejemplos); se documentan varias juntas complejas HL (4/16) y varias juntas medias o suspensivas (2/16). La variación exacerbada que aparece en este grupo tiene que ver probablemente con la gestión de la fuerza ilocutiva y de la atenuación, pues se oscila entre peticiones de acción relativamente neutras (dicho esto informalmente), y otras más insistentes, que llegan a ser órdenes y reclamos.

En contraste, las confirmaciones muestran soluciones más homogéneas, basadas sobre todo en dos modelos, diferenciados por el acento nuclear, los de tipo L+(i)H*, bitonales tempranos con diferentes grados de ascenso, y los de forma L*. Ambas clases suelen compartir las juntas más o menos elevadas (i)H (36/47)⁵⁵.

⁵³ Vid. acerca de estas distinciones en relación con datos entonativos el libro de Prieto & Roseano (2010), por ejemplo, a través del capítulo de De-la-Mota, Martín Butragueño & Prieto (2010) para datos mexicanos.

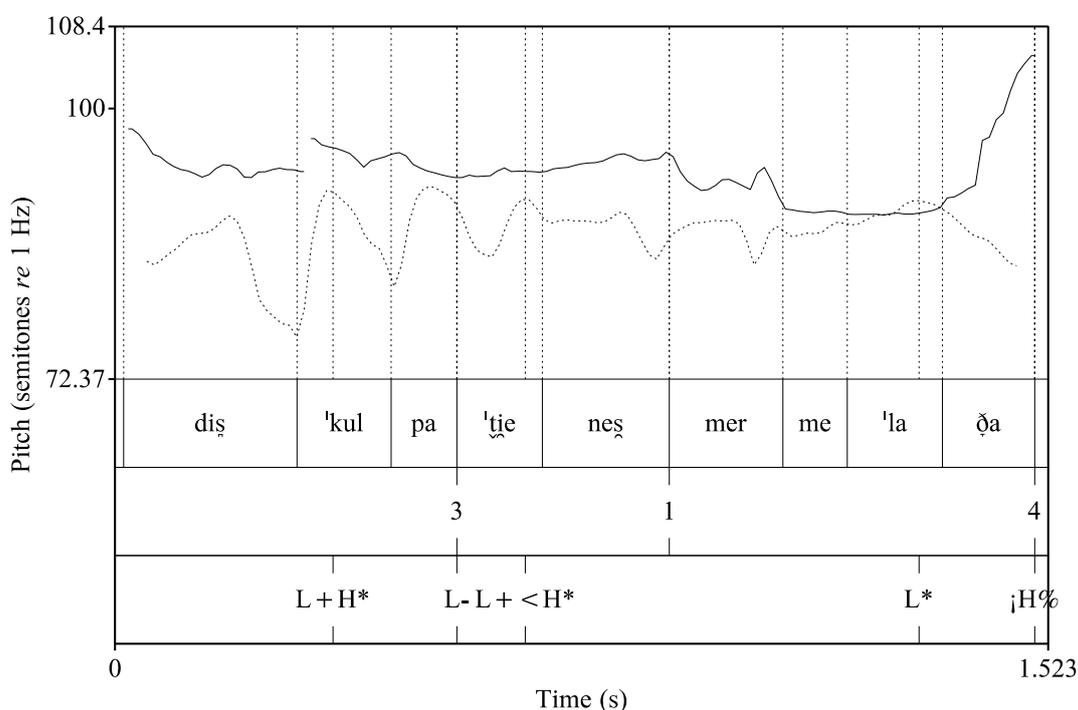
⁵⁴ Sobre los modelos estadísticos de efectos mixtos, que combinan efectos fijos y efectos aleatorios, vid. Martín Butragueño (en prensa b y referencias allí citadas).

⁵⁵ También se documenta una junta suspensiva y varias juntas complejas HL.

Por fin, entre los varios patrones nucleares que presentan los ofrecimientos, los más reconocibles son el descenso en el acento nuclear y la juntura, L* L, y el ascenso bitonal con diferentes niveles de elevación y de alineamiento en el núcleo, L+(>)(¡)H*, así como junturas que suelen tener un componente muy elevado, y que a veces se exponen de modo complejo.

Las figuras 15 a 27 proyectan diferentes casos específicos.

Figura 15. *Disculpa, ¿tienes mermelada?* [OA-006-C11-2JM-13-11]

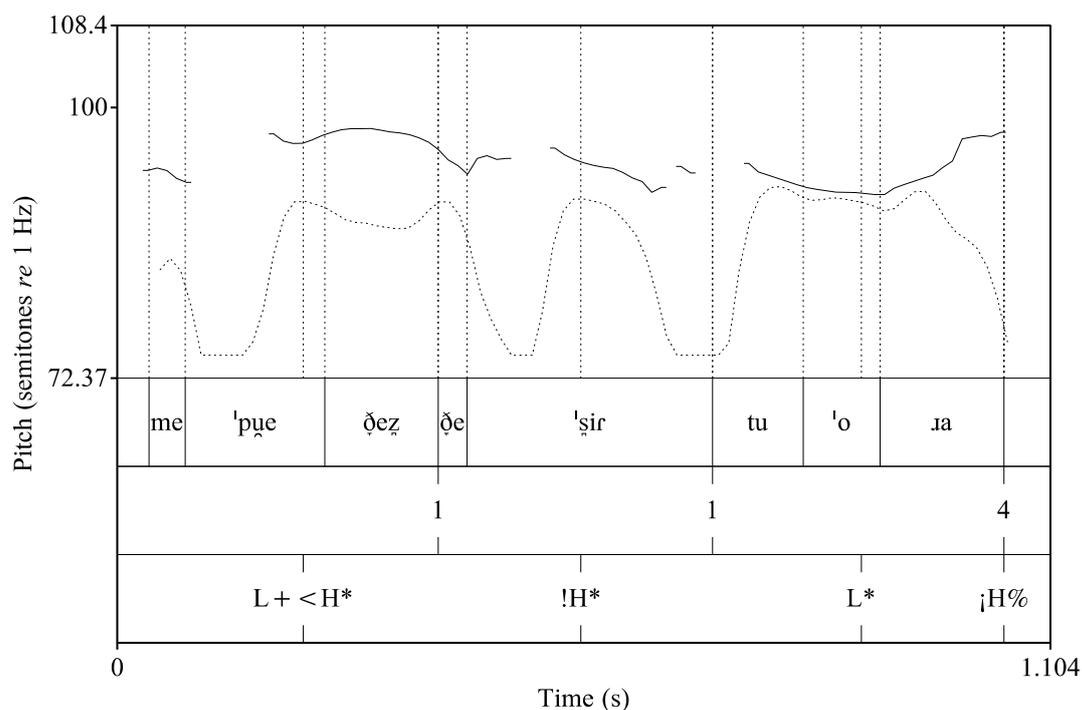


La figura 15 presenta un caso de petición de información. La interpelación inicial, al servicio de la cortesía⁵⁶, incluso en una pregunta de este tipo, se instala en una frase entonativa autónoma que se desarrolla de modo cicunflejo (L+H* L-). La interrogación propiamente dicha ocupa la frase entonativa final, resuelta por medio de un acento bitonal diferido en el primer pico, un núcleo bajo L* y un ascenso prominente en la juntura (¡H%). Aparecen casos más o menos semejantes en otras variedades⁵⁷.

⁵⁶ Ya se refirió *supra* a Félix-Brasdefer (2019, cap. 6) como una útil referencia acerca del estudio de la cortesía.

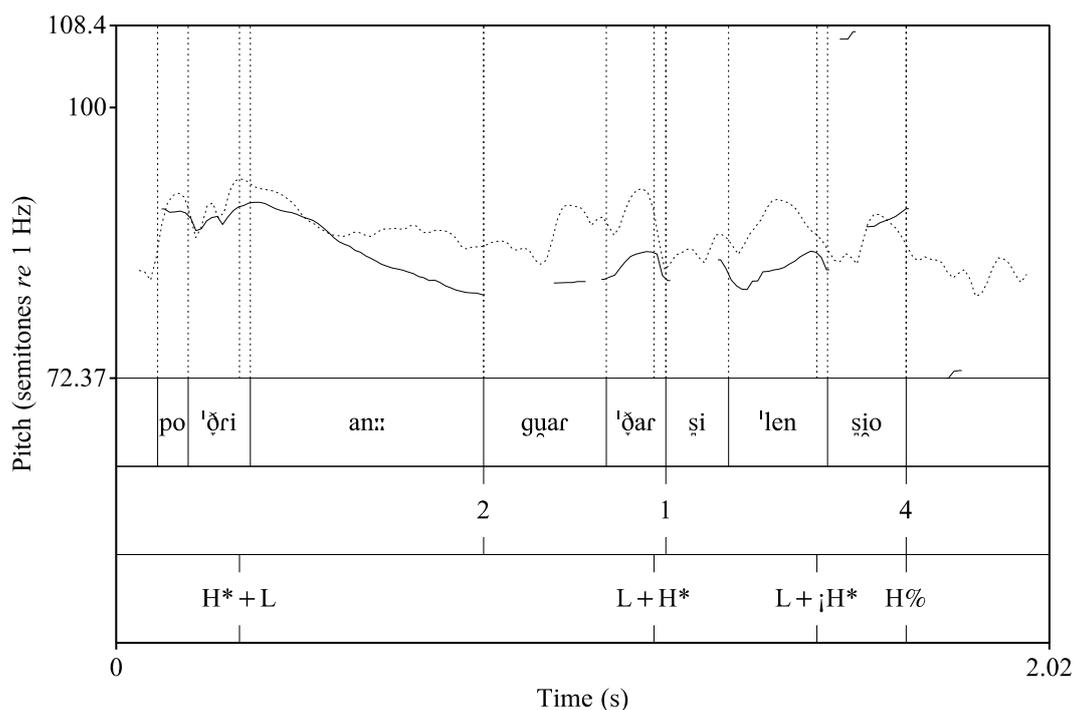
⁵⁷ Cabe discutir, sin embargo, la relevancia de diversos aspectos, como el grado de elevación de la juntura o el punto en el que comienza la elevación de esta, entre otros aspectos. A reserva de un análisis más detenido, la cuestión se plantea para datos mexicanos en Martín Butragueño (2019: 178-93).

Figura 16. ¿Me puedes decir tu hora? [OA-009-C11-2AM-14-18]



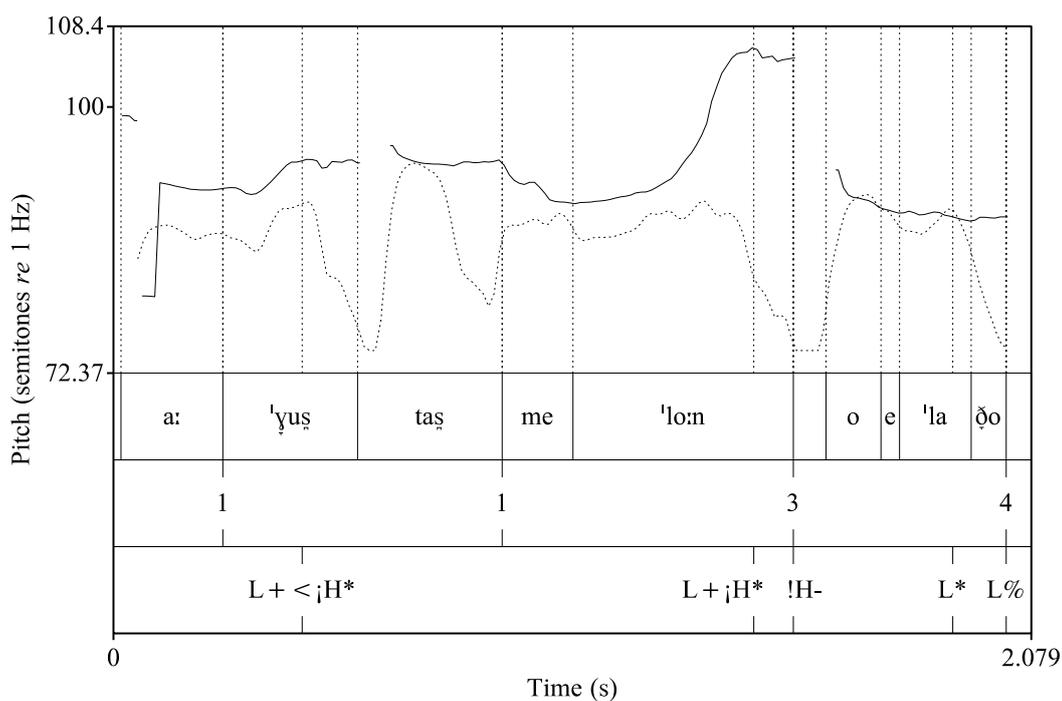
La petición de información de la figura 16, que atenúa su costo por medio del modal *puedes*, presenta una configuración muy parecida a la de la figura 15. Globalmente, se ve como una declinación, una vez que se adquiere cierta altura tonal en el primer pico por medio del acento L+<H*. La declinación se representa por medio de una serie local con acentos progresivamente más bajos: desde H* (el de L+<H*) se pasa a !H*, y de ahí al núcleo L*, contrapuesto a la fuerte subida promovida por la juntura ¡H%.

Figura 17. ¿Podrían... guardar silencio? [OA-020-C10-2MH-18-16]



La figura 17 muestra, por su parte, una petición de acción, que funciona como indirecta con respecto a la pregunta, y ello en sí mismo atenúa la orden que implica. El primer pico parte de cierta altura tonal e involucra a continuación un notorio descenso (-9.4 st). El valle que se produce, junto con el alargamiento de la sílaba final de *podrían* (505 ms), sugieren la presencia de un linde de frase fonológica, marcado con «2», que resalta por contraste los movimientos ascendentes de los siguientes acentos tonales: L+H* en un pico intermedio y L+ḡH* en el nuclear. Se concluye con una juntura moderadamente alta (H%).

Figura 18. *Ah... ¿gustas melón, o helado?* [OA-006-C11-2JM-13-12]

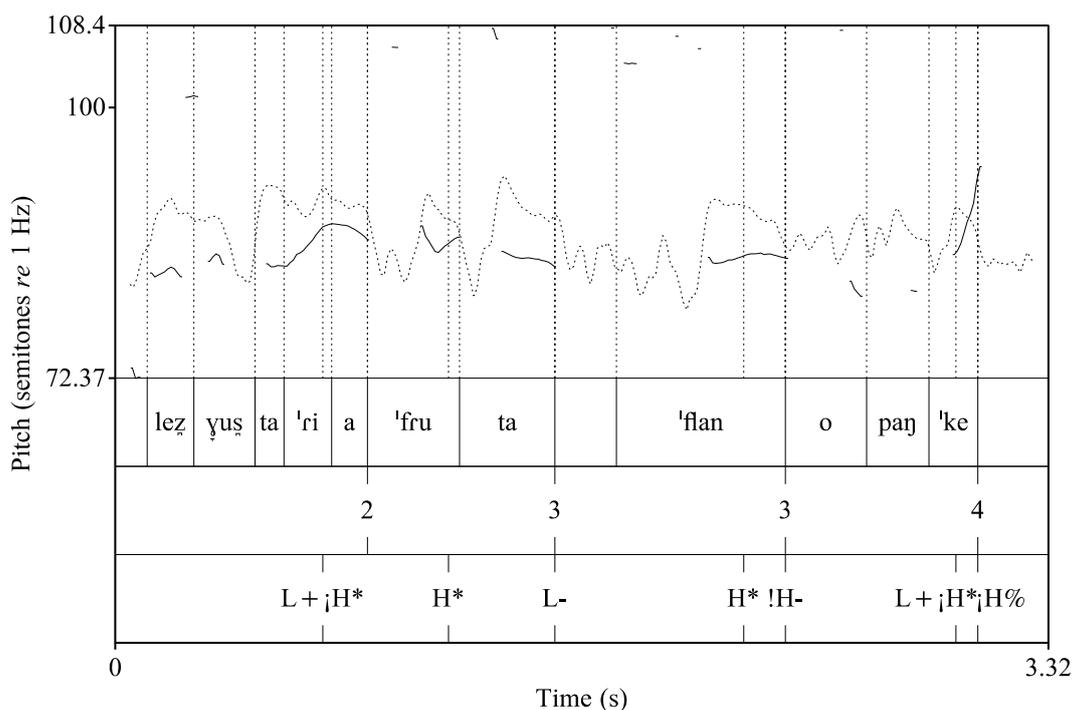


Por su parte, la petición de información de la figura 18 se comporta como un ofrecimiento. Dada la disyunción sintáctica, no extraña que el material se distribuya en dos frases entonativas. La primera de ellas parte de un pico bitonal prominente diferido, y se resuelve con un núcleo etiquetado de manera hasta cierto punto semejante, pero mucho más prominente (+16.0 st) y con alineamiento temprano, y una juntura sostenida !H⁵⁸. La segunda frase entonativa actúa como contraparte⁵⁹, con un desarrollo declinante y bajo (L* L%).

⁵⁸ Aunque el final agudo comprime las soluciones, no se trata de una configuración L* ;H-. Se percibe claramente el fuerte ascenso en la mayor parte de la sílaba, así como la suspensión en la parte final.

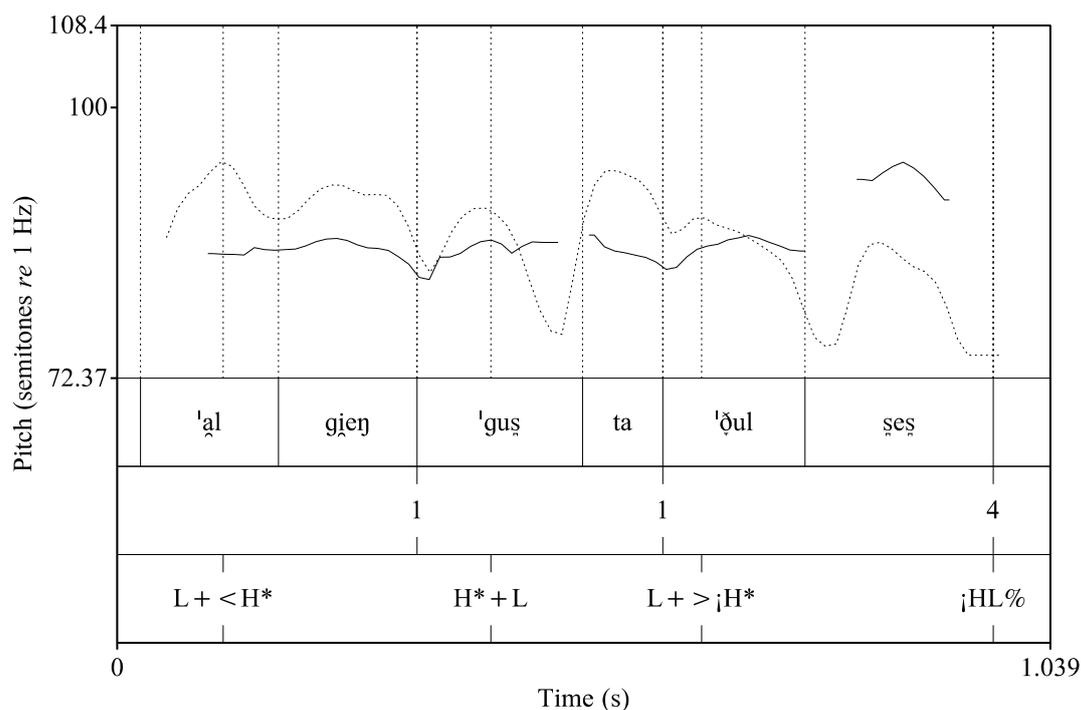
⁵⁹ Recuérdense las prótasis (rama tensiva) y apódosis (rama distensiva) de Navarro Tomás (1974 [1944]: 40 y en general § 13).

Figura 19. ¿Les gustaría fruta, flan, o panqué? [OA-020-C10-2MH-18-13]



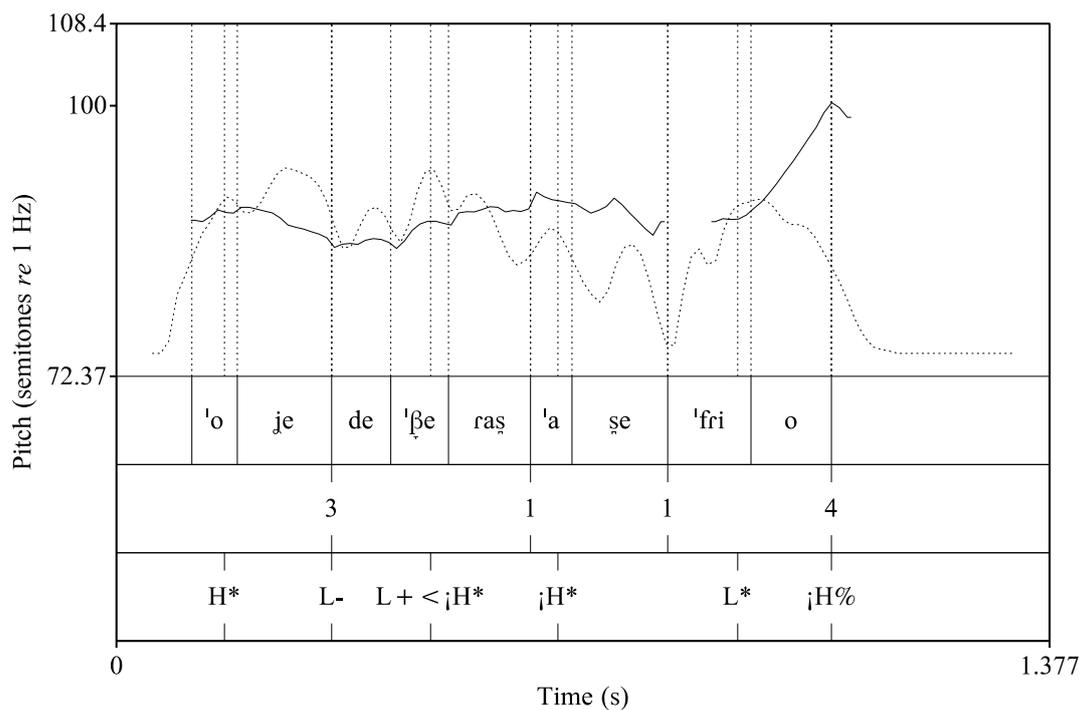
También es ofrecimiento el ejemplo de la figura 19, con dos disyunciones que permiten el desarrollo enumerativo. La primera frase entonativa se subdivide en dos frases fonológicas: ((*Les gustaría*) (*fruta*)), efecto presentativo propiciado por una velocidad de habla moderada y por una leve cesura sugerida por el acento bitonal notoriamente ascendente temprano de la sílaba *-rí-* y el descenso que le sigue. El resto del enunciado se organiza a través de otras dos frases entonativas. Las junturas intermedias son L- y !H-, y la final ;H%, mostrando un repertorio de soluciones que permite discernir la enumeración al tiempo que desarrollar la pregunta. Por fin, el núcleo de la frase entonativa final es L+;H*, es decir, bitonal temprano y notoriamente elevado.

Figura 20. ¿Alguien gusta dulces? [OA-011-C11-2MH-14-17].



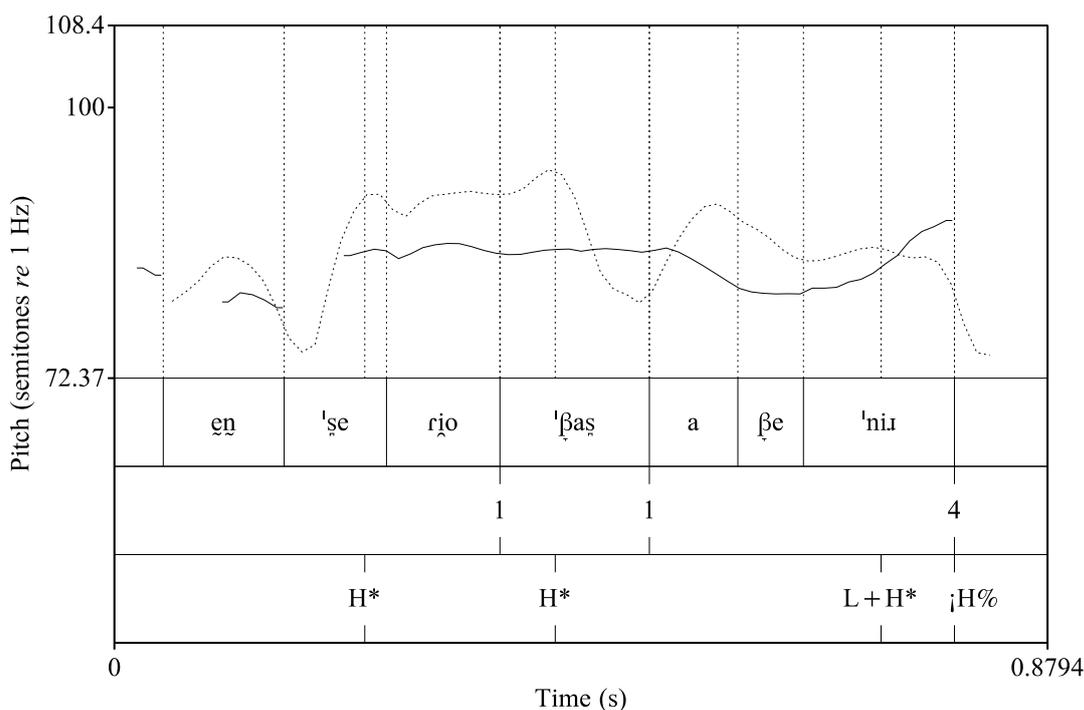
La figura 20 ostenta otro ofrecimiento más por medio de una interrogativa absoluta, desarrollado en su mayor parte por medio de un movimiento en apariencia globalmente plano, pero que esconde bastantes accidentes locales: un acento bitonal diferido en el primer pico, un H*+L en el segundo, y un bitonal ascendente prominente muy temprano en el núcleo (L+>¡H*). Otro hecho que llama bastante la atención en el ejemplo es la presencia de una juntura compleja, formada por un ascenso y un descenso, de modo que se etiqueta como ¡HL%.

Figura 21. Oye, ¿de veras hace frío? [OA-005-C11-2AH-13-14]



El dato [OA-005-C11-2AH-13-14] de la figura 21 funciona como una confirmación. Si bien algunas afirmaciones incluyen elementos de incredulidad o de asombro, no parece ser el caso en este ejemplo, al menos no de manera obvia. El enunciado se divide en dos frases entonativas. La primera de ellas es ocupada por una petición de atención solucionada como H* L-, mientras que la segunda constituye una petición de confirmación. Esta segunda se proyecta a través de un pico inicial en forma de acento bitonal diferido (L+ < ¡H*), cuyo ascenso se prolonga en el siguiente acento tonal, ¡H*. El acento nuclear recae sobre la sílaba *fri-*, y se manifiesta en un nivel bajo (L*), antes de que la juntura final exponga una notoria elevación, ¡H%, de 11.0 st.

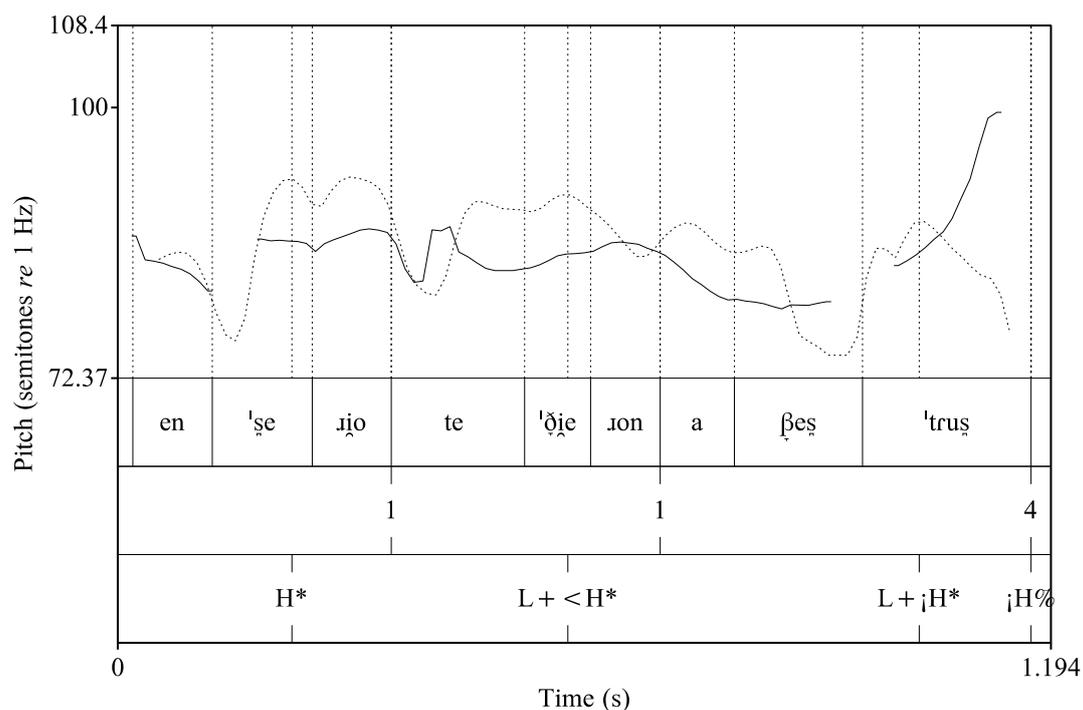
Figura 22. [...] ¿en serio vas a venir? [OA-004-C11-2JH-13-15]



También es confirmación el ejemplo de la figura 22, pero, a diferencia del caso anterior, incluye un matiz de incredulidad, apoyado desde el léxico por la locución *en serio*, y en apariencia también por la entonación. Esta se desarrolla de manera básicamente plana⁶⁰, para concentrar las inflexiones en el sector nuclear. El valle prenuclear y el inmediato ascenso del núcleo se ha representado como L+H*, acompañado este acento por una juntura notoriamente ascendente, marcada en forma de ¡H%. Sería interesante explorar en qué medida el aspecto global del prenúcleo (plano o accidentado), el tipo de núcleo (bajo o ascendente) y la magnitud del ascenso (relativamente alto o muy alto) contribuyen a la interpretación como petición de confirmación incrédula. Si bien los datos disponibles sugieren que el patrón de la figura 22 (prenúcleo plano - núcleo ascendente - juntura alta) contribuye más a la incredulidad que el contorno de la figura 21 (prenúcleo accidentado - núcleo bajo - juntura muy alta, seguramente más semejante a una petición de información), se dispone ahora de muy pocos datos y parecería además necesaria una prueba perceptual.

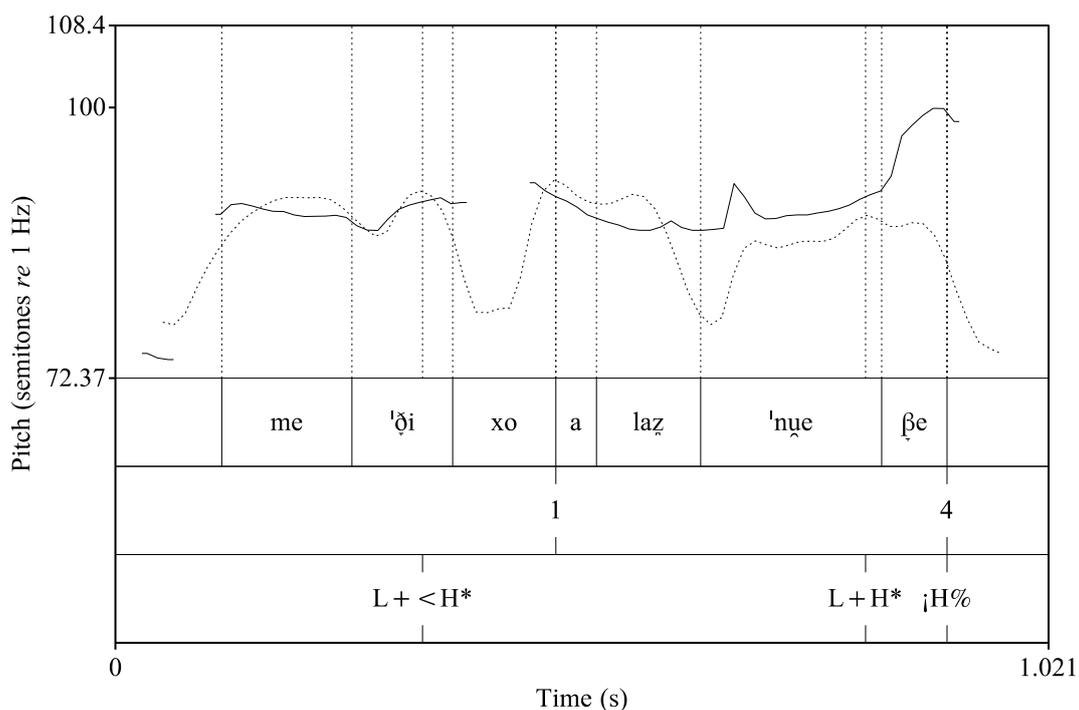
⁶⁰ Podría pensarse en que el acento inicial fuera de tipo L+<H*, en vez de H*, de modo que la elevación vendría desde *en* y culminaría en *-rio*. Sin embargo, *en* está laringizado, por lo que su F₀ no ofrece una lectura clara para la línea tonal, la diferencia de altura entre *se-* y *-rio* es mínima (+0.6 st) y la impresión perceptual que produce es la de un desarrollo plano.

Figura 23. ¿En serio te dieron avestruz? [OA-004-C11-2JH-13-27b]



Muy parecido al anterior ejemplo es el de la figura 23, otra confirmación en la que simultáneamente se expresa cierto asombro por el hecho que se está verificando, es decir, es una confirmación de un acontecimiento contrario a las expectativas. Como en algunas otras confirmaciones, la impresión global es la de una generalidad plana, que corresponde en buena medida al prenúcleo, y un núcleo que puede ser bajo o iniciar el camino ascendente, el cual culmina en una juntura alta o muy alta. Esta impresión tiene matices locales, a fin de cuentas, como el segundo acento prenuclear, que es bitonal diferido en la figura 23, o un acento nuclear bitonal notoriamente ascendente temprano (L+;H*). Las características globales, con diversas incidencias locales, son bastante comunes en las otras confirmaciones que se muestran asimismo en los ejemplos siguientes (figuras 24 a 27).

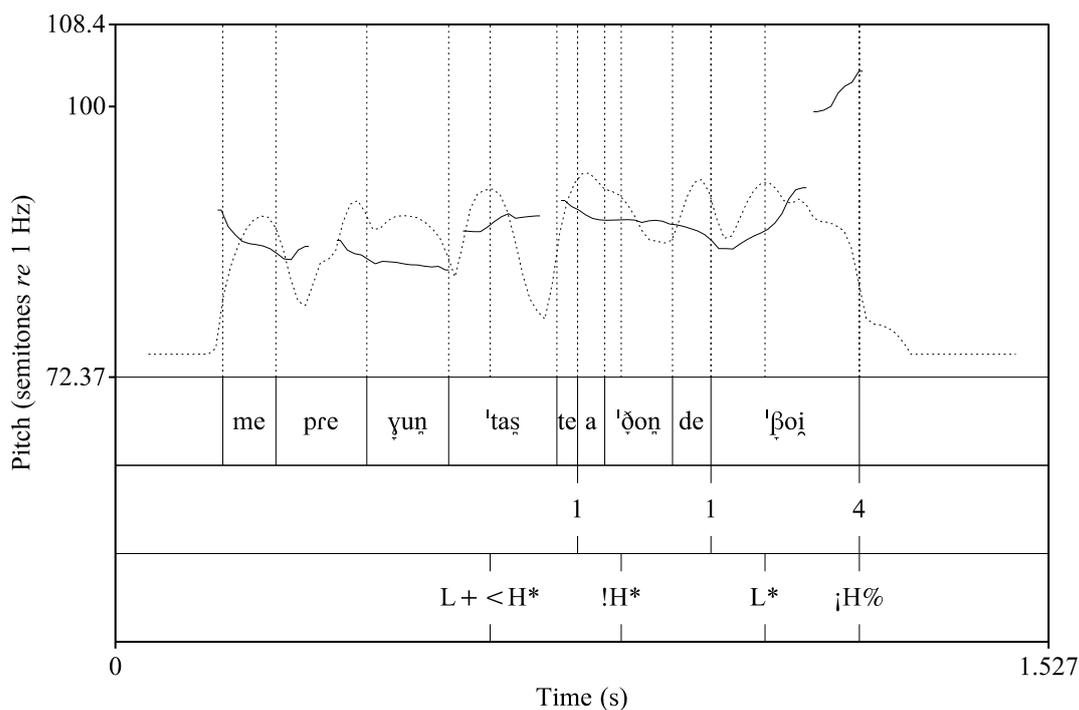
Figura 24. ¿Me dijo a las nueve? [OA-007-C11-2MM-12-23].



La figura 24 muestra, como se ha dicho, otra confirmación, en este caso más cercana a una petición de información. El aspecto global es el de un enunciado sin declinación con un notorio ascenso tonal al final. El primer pico ha sido realizado por medio de un acento bitonal diferido (L+<H*), mientras que el núcleo asocia⁶¹ un bitonal ascendente, al que sigue una juntura ¡H% (+8.3 st).

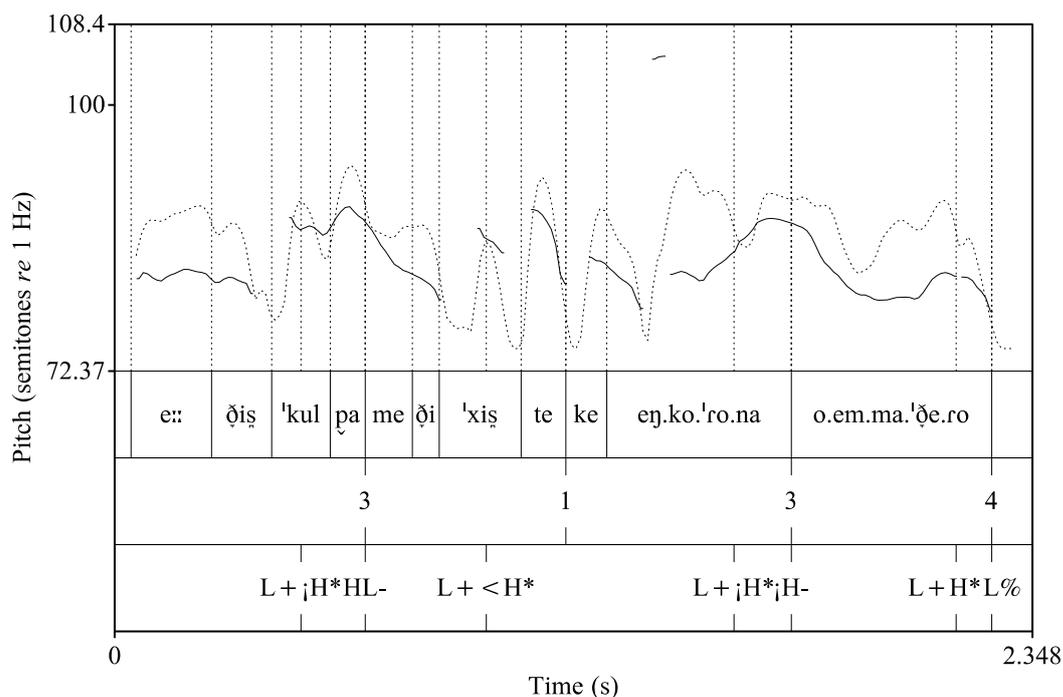
⁶¹ Ya se mencionó a Gussenhoven (2004: § 8.3.3-4).

Figura 25. ¿Me preguntaste a dónde voy? [OA-005-C11-2AH-13-24]



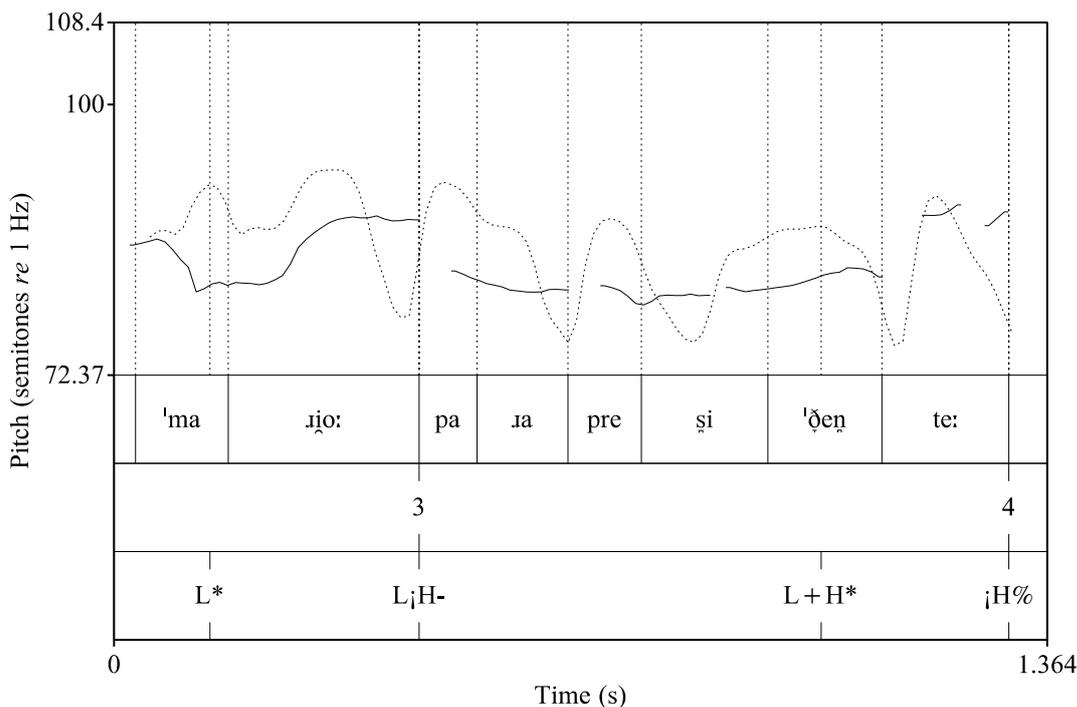
Los ejemplos de confirmación como el de la figura 25 se han analizado como preguntas absolutas a pesar de incluir una palabra *qu*, por considerar que la respuesta más general esperada por la pregunta es polar, es decir, de tipo «sí» o «no», a partir de la oración principal. Simplificando los hechos, o viéndolos de manera global, podría sostenerse el mismo panorama que en algunos otros casos de confirmación: tendencia a la no declinación en buena parte del enunciado y elevación notoria en la juntera. Esta perspectiva, sin embargo, muestra bastante actividad local, con un acento ascendente diferido en el primer pico (L+>H*), que luego se mantiene relativamente alto, para en seguida iniciarse el descenso hacia un núcleo bajo L*, desde donde pivota la juntera final ¡H%.

Figura 26. *Eh... disculpa, ¿me dijiste que en Corona, o en Madero?* [OA-004-C11-2JH-13-25]



Un caso de confirmación con disyunción es el mostrado por la figura 26. El ejemplo se ha producido con tres frases entonativas y presenta numerosas oscilaciones tonales. En la primera, se atenúa el costo de la pregunta con un *disculpa* que conlleva un núcleo ascendente $L+;H^*$ y un juntura compleja $HL-$, es decir, una juntura con un patrón de subida y bajada. La segunda frase entonativa corresponde a la primera parte de la disyunción, de tal manera que se proyecta primero un pico diferido, y luego se reitera un núcleo $L+;H^*$, acompañado ahora de una juntura simple y ascendente ($;H-$). Por fin, la tercera frase entonativa posee también un acento bitonal ascendente temprano, aunque con un grado menor de elevación a la expuesta por los núcleos de las frases previas. A diferencia de otras confirmaciones, la juntura final es descendente, $L\%$, lo que seguramente ocurre por el contraste con la disyunción previa. Esto sugiere que es más importante, al menos en esta realización, atender a la organización prótasis - apódosis (*supra*), que al esquema común en las confirmaciones. Cabe pensar que hubiera sido posible realizar la confirmación con una juntura ascendente final, pero las disyunciones confirmativas en forma de interrogativas absolutas de la muestra parecen preferir el patrón de contraste entre frases entonativas.

Figura 27. ¿Mario, para presidente? [OA-004-C11-2JH-13-26]



Una doble confirmación apoyada en una yuxtaposición es lo que presentan casos como el de la figura 27, donde cada miembro de la yuxtaposición ocupa una frase entonativa. Obsérvese que un ejemplo como este no solo es de confirmación, sino que también supone extrañeza o sorpresa, al servicio de la cual, en especial, parece desarrollarse la juntura compleja de la primera frase entonativa, que prolonga la parte baja antes de iniciar un ascenso notorio de +6.7 st, lo que en conjunto se representa como LjH-. La segunda frase entonativa se proyecta de una manera común en las confirmaciones, como se viene viendo, con un aspecto global plano, pero con elevación final, resuelta ahora por medio de un núcleo bitonal temprano L+H* y una juntura jH%.

III. Directrices con forma de aseveración, imperativas y vocativos

A continuación, el cuadro 10 concentra 48 casos de directrices que no tienen forma interrogativa, expuestas en forma aseverativa, imperativa o vocativa.

Cuadro 10. Acentos tonales nucleares y tonos de juntura en las directrices en forma de aseveraciones, imperativas o vocativos del DCT grabado en Oaxaca. N = 48

Acentos tonales nucleares				Tonos de juntura					
Tipo	Acento	F	%	Tipo	Juntura	F	%		
L*	L*	6	14.6	L	L%	13	77.1		
	H+L*	1			L-	12			
H*	H*	4	12.5		H	HL%		1	
		¡H*				1		HL-	10
		*				1		¡HL%	1
L+H*	L+H*	8	72.9	!H	!H%	5	18.8		
	L+¡H*	1			!H-	4			
	L+¡H*	23							
	L+>¡H*	3							

La familia de acentos nucleares claramente predominante en este subgrupo de enunciados es L+H*, que alcanzan el 72.9 % de los casos; entre estos acentos, destacan los bitonales ascendentes tempranos prominentes (aquellos que se elevan +3.0 st o más), L+¡H*, si bien hay un número apreciable de formas no tan prominentes (L+H*), varios ejemplos con pico muy temprano (L+>¡H*) y un caso etiquetado como bitonal, a pesar de no llegar al umbral establecido de +1.5 st, pero de todas maneras marcado como L+!H*. El resto del material nuclear se divide casi equitativamente entre las familias L* (14.6 %) y H* (12.5 %), en las que predominan los ejemplares canónicos.

Las junturas predominantes son las de la clase L (77.1 %), lo que subraya, junto a los núcleos de corte L+H*, la reiteración de las configuraciones circunflejas, hecho recurrente, en mayor o menor grado, para una parte notoria de los ejemplos de diversos tipos enunciativos. Entre las junturas L, llama también la atención la abundancia de junturas complejas HL, que son más o menos una tercera parte de la familia, y cuyo desarrollo alto y luego bajo suele estar al servicio de objetivos pragmáticos específicos, como la insistencia. Un número apreciable de junturas son medias o suspensivas, es decir, de corte !H (18.8 %), y un número reducido de casos tiene soluciones H (apenas el 4.2 %) —compárese con el 22.9 % de formas H en las directrices con forma de interrogativa *qu*, y especialmente con el 73.6% de H en las directrices expuestas como interrogativas absolutas—.

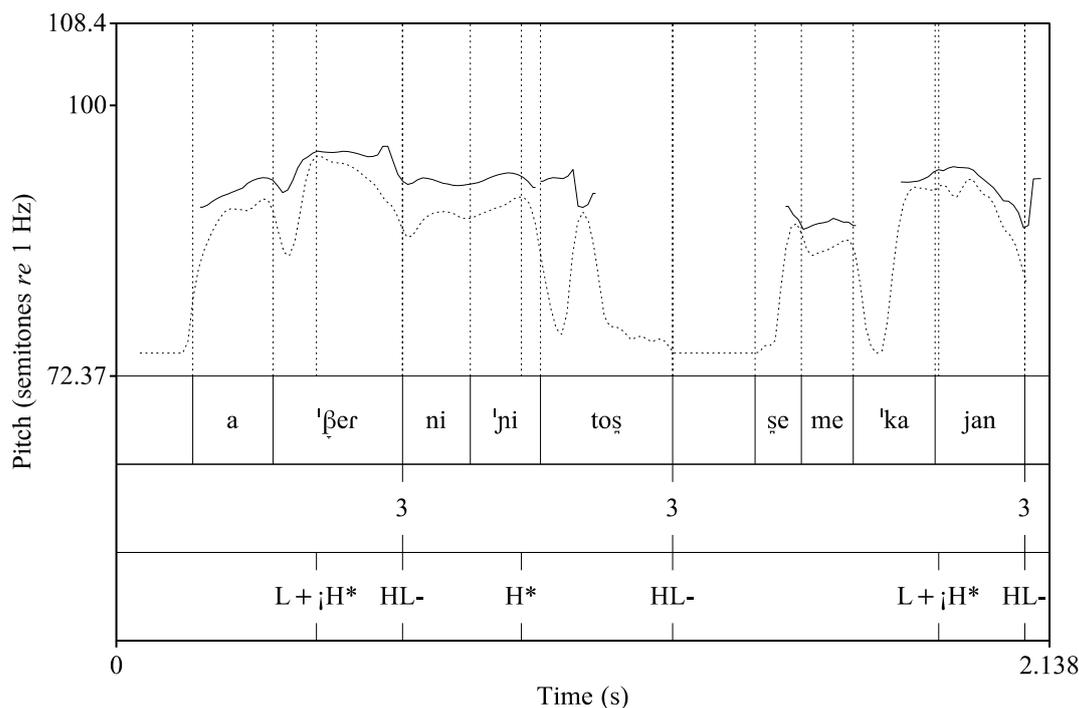
Conviene considerar los resultados por subtipos pragmático-sintácticos. Hay 22 ejemplos marcados como imperativos, los cuales contienen una forma verbal en imperativo o directamente interpretable como tal y funcionan como órdenes, peticiones o ruegos (peticiones de acción con diversos grados de cortesía). Una buena parte de ellos presentan acentos de la familia L+H* (16/22), predominando los que incluyen un «¡» (11 ejemplos). Los bitonales ascendentes tempranos o muy tempranos no son la solución categórica, pues también hay casos de H* y ¡H* (4), y un par de casos residuales etiquetados como L* y *. En cuanto a las junturas, las más comunes son las de tipo L (14/22), si bien hay 5 junturas complejas HL (que parecen aportar mayor insistencia), además de dos junturas medias (!H) y una alta (H).

Se documentaron 15 casos etiquetados como directrices vocativas (peticiones de atención). En estas, el núcleo fue casi siempre de la familia L+H* (14 veces), en especial con acentos tonales que incluyen «j» (11 ocasiones); hubo un caso residual de L*. Apareció abundancia de junturas complejas de tipo HL (7/15), que casan también con la idea de insistencia. Como es habitual, existen también diversas otras soluciones: 6 casos de junturas medias !H, y 2 casos de L. Obsérvese que ninguna juntura fue alta, H.

Por fin, un número no muy elevado de casos tienen forma de afirmaciones, pero en realidad funcionan como directrices indirectas, que a veces sirven como ofrecimientos y ocasionalmente como confirmaciones. Un ejemplo sería *Oye, vienes muy cubierta* [OA-007-C11-2MM-12-14]⁶². Aparecen en estas ocasiones acentos nucleares ascendentes L+(j)H* (5/11), (H+)L* (5/11) e incluso H* (1). Las junturas son muy predominantemente L (9/11), aunque hay algún caso marginal de !H y H.

Las figuras 28 a 32 muestran algunos datos puntuales.

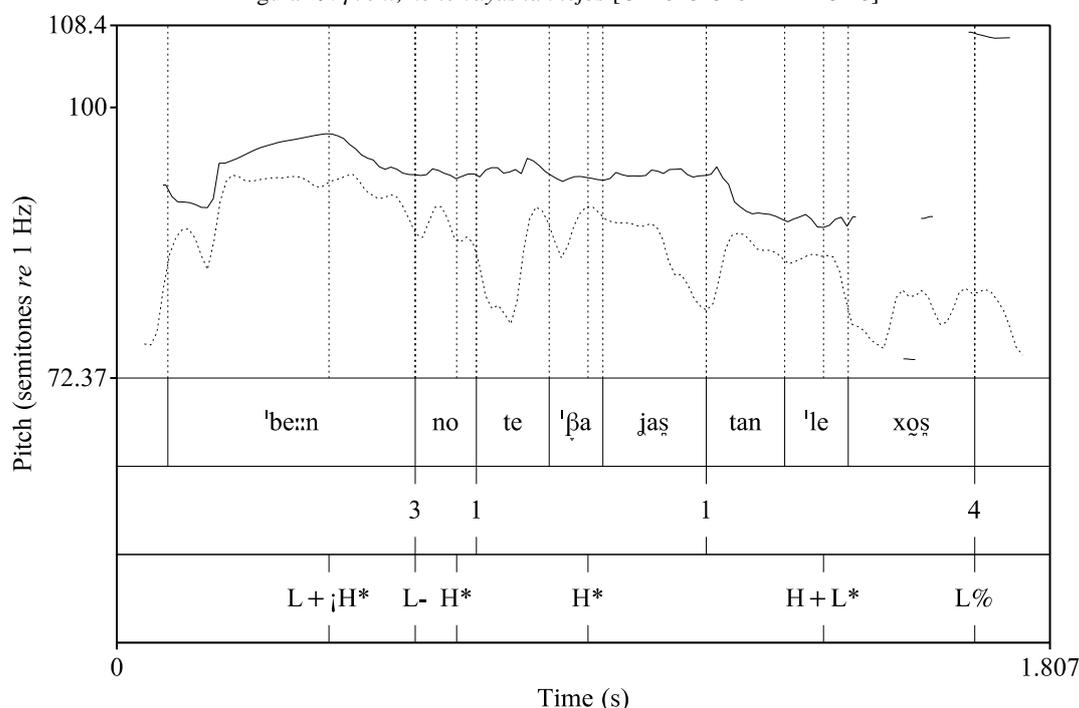
Figura 28. *A ver, niños, se me callan [...]* [OA-007-C11-2MM-12-16].



⁶² En apariencia, este ejemplo sería una confirmación no convencional. Como recuerda Félix-Brasdefer (2019: 68), siguiendo a Blum-Kulka (1987), las peticiones indirectas pueden ser convencionales o no convencionales; *vid.* ejemplos en Félix-Brasdefer (2019: 192, cuadro 7.2).

El enunciado de la figura 28 es un ejemplo de directriz imperativa que funciona como una orden⁶³. Está dividido en tres frases entonativas, y el imperativo aparece en realidad hasta la última de ellas⁶⁴. Las dos primeras frases del enunciado no son, desde luego, gratuitas, pues sirven para llamar la atención y para introducir una advocación que deja en claro el destinatario⁶⁵. Las tres frases introducen una estructura tonal muy parecida, lo que va generando una mayor insistencia: las tres juntas intermedias son de tipo HL, y el primer y el tercer acento nuclear son L+;H* (solo el segundo es de tipo H*).

Figura 29. ¡Ven!, no te vayas tan lejos [OA-018-C10-2AM-18-28]



El siguiente caso, el de la figura 29, es también una directriz imperativa. Desde un punto de vista discursivo, presenta una estructura opuesta a la del caso anterior, pues ahora el material imperativo aparece en la primera frase entonativa, expuesta como una orden rela-

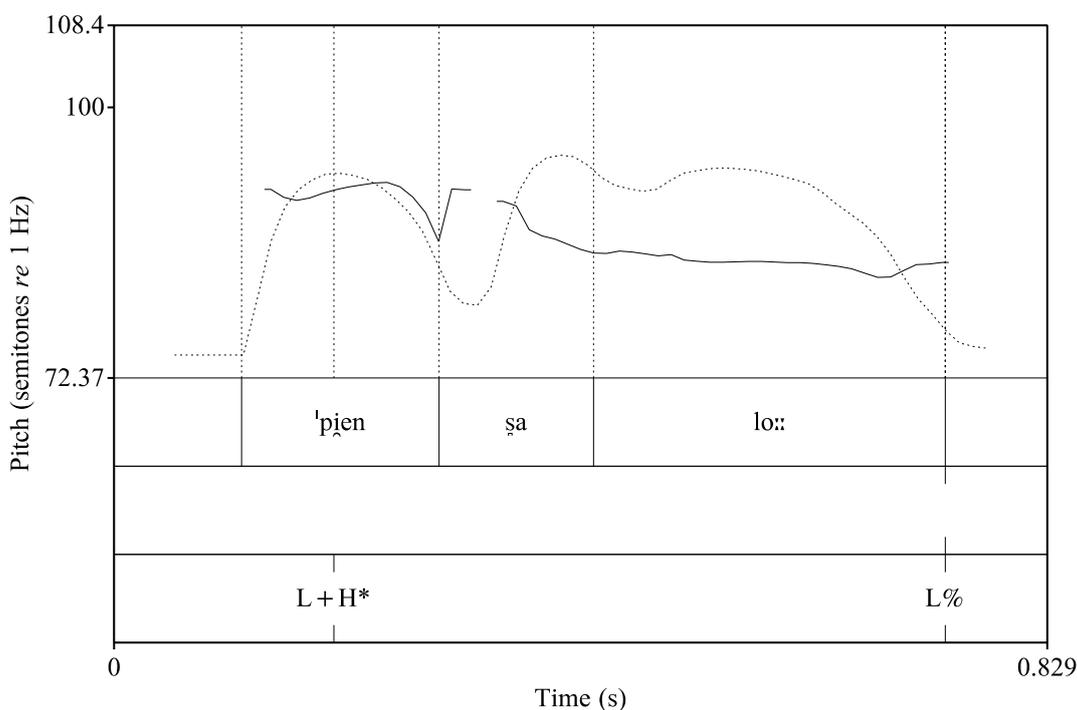
⁶³ Con todo, la orden tiene algunos matices adicionales, cierta complicidad con los destinatarios que se percibe como una especie de regaño cariñoso. Por supuesto, esta observación es muy subjetiva y ameritaría mayor exploración, que desde luego no es posible llevar a cabo ahora, pero que es muestra de la complejidad acumulada que trabaja en cada enunciado.

⁶⁴ Obsérvese que la última frase que se muestra no es en realidad el final del enunciado, sino que posteriormente se introducen después otros elementos que no se han considerado relevantes ahora.

⁶⁵ Para la complejidad de los enunciados que introducen órdenes y peticiones, *vid.* algunos comentarios en Martín Butragueño (2019: 193-206).

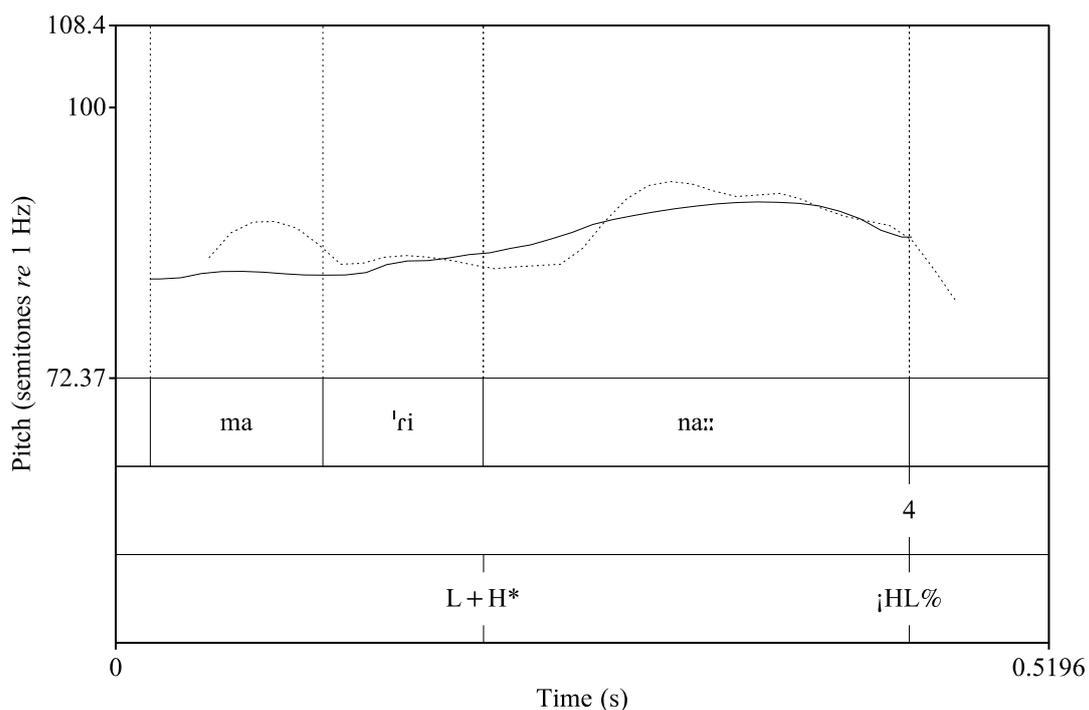
tivamente tajante, con clara elevación L+_iH*, alargamiento silábico y una juntura descendente L. La segunda frase incluye un imperativo negativo, que al tiempo que prolonga el orden, parece justificarla, y en ese sentido atenuarla, al introducir una explicación: el contorno tonal apoyaría tal interpretación, al ofrecer un primer tramo relativamente alto y plano (dos acentos H*), seguido por un contorno nuclear bajo, que surge tras un escalón que separa el prenúcleo del núcleo H+L* L%.

Figura 30. [...] Piénsalo... [...] [OA-011-C11-2MH-14-29]



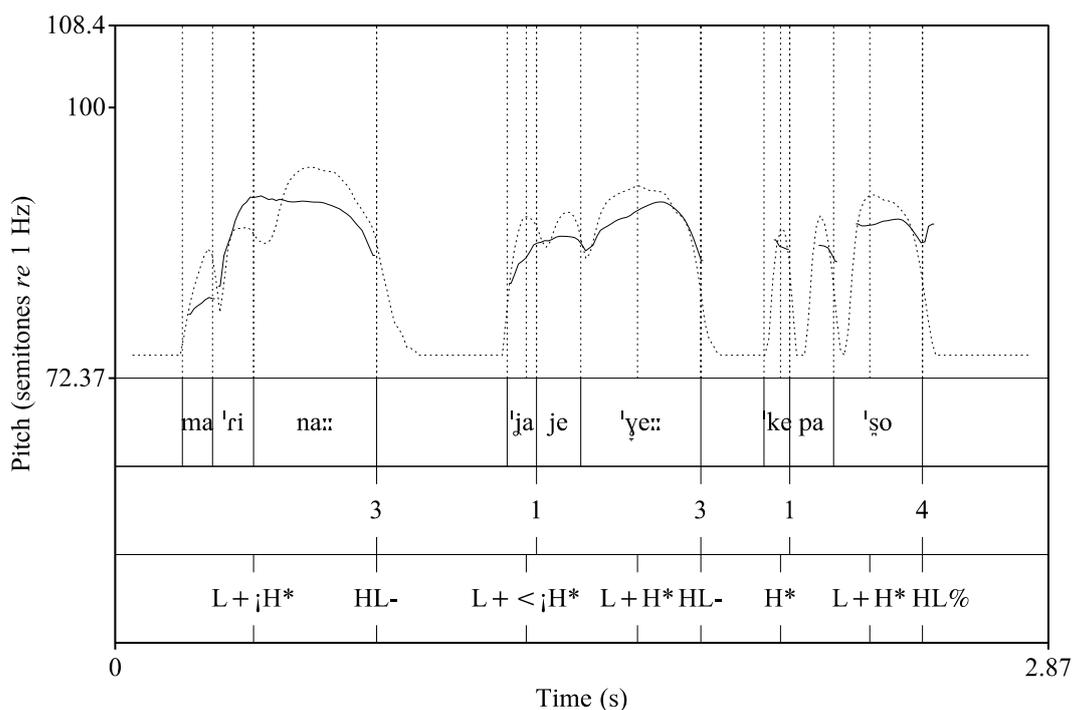
El ejemplo de la figura 30 sirve para mostrar, una vez más, la complejidad entrañada por las diversas construcciones, en este caso las de tipo imperativo, pues cabe interpretar esta directriz a caballo entre el ruego y el consejo, en cualquier caso más cerca de ser una petición que una orden, a lo que mucho contribuye la prosodia, en especial la subida moderada del núcleo (L+H*, no L+_iH*) y el alargamiento de la última sílaba, que dura 312 ms, frente a los 176 de la sílaba tónica y los 137 ms de la postónica inmediata; es decir, la sílaba final dura virtualmente lo mismo que las otras dos sílabas juntas (313 ms).

Figura 31. ¡Marina! [OA-004-C11-2JH-13-30]



Las figuras 31 y 32 muestran sendos casos de vocativos, es decir, de peticiones de atención. El caso de la figura 31 debe interpretarse como una llamada de aviso. La solución adoptada es un acento nuclear bitonal temprano moderadamente ascendente (L+H*), y una juntura relativamente larga (237 ms) y compleja, constituida por una elevación prolongada y luego por un descenso (¡HL%), que imprime con probabilidad cierto sello de insistencia.

Figura 32. ¡Marina, ya llegué!, ¿qué pasó? [OA-011-C11-2MH-14-31]



El caso de la figura 32 es también una llamada de aviso, pero sin duda con un grado mayor de insistencia (o apremio). Está formada por tres frases entonativas. La primera introduce el vocativo con un núcleo alto y temprano (L+;H*) y, como en la figura 31, una juntura compleja HL en una sílaba larga. La segunda frase entonativa es una aseveración que de todas formas indica un aviso, de nuevo con un núcleo ascendente y temprano y una juntura compleja en una sílaba larga. La tercera frase entonativa reitera la petición de atención, en forma de interrogación *qu*, pero igualmente con un contorno nuclear L+H* HL%.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El material obtenido en Oaxaca subraya la importancia de considerar la variación en las posibilidades entonativas a la hora de resolver un cuestionario por parte de los colaboradores. Al igual que en la dialectología tradicional, disponer de resultados de varias personas complica el análisis, pero ofrece una imagen más realista de los hechos y sugiere el empleo de herramientas de corte variacionista. Parece razonable reconsiderar los valores específicos de cada enunciado, y no tomarlos como representantes indiscutibles del estímulo que se presentó a los diversos sujetos.

Si bien no es posible engarzar ahora los resultados obtenidos para Oaxaca con todos los resultados del COEM ya ofrecidos en otras publicaciones y en tesis, parece poder afirmarse, de todas maneras, la filiación de las hablas oaxaqueñas con las soluciones entonativas de las hablas centrales del país (Gil 2017, Martín Butragueño 2017, 2019: 105, ítem 8). Por el momento, en el cuadro 11 se presentan los resultados de la comparación de las configuraciones nucleares encontradas ahora con las obtenidas en De-la-Mota, Martín Butragueño & Prieto (2010) para la Ciudad de México, con el objetivo de ofrecer una valoración provisional de la posición ocupada por las hablas oaxaqueñas, dado que los cuestionarios empleados son similares⁶⁶.

Cuadro 11. Comparación de los contornos nucleares de la Ciudad de México con los de Oaxaca.

Ciudad de México	Contornos nucleares predominantes		Ciudad de Oaxaca
Valores pragmáticos	Acento nuclear	Tono de juntura	Valores pragmáticos
— Aseveraciones de foco amplio	L*	L%	— Enumeraciones — Preguntas <i>qu</i> de petición de aceptación u ofrecimiento [invitaciones]
— Aseveraciones de contradicción — Vocativos recriminatorios		HL%	
— Preguntas absolutas de petición de información — Preguntas absolutas ecoicas y contrarias a las expectativas — Preguntas absolutas imperativas — Preguntas <i>qu</i> ecoicas		LH%	
— Preguntas absolutas de invitación		HH% / ;H%	— Preguntas absolutas de petición De información — Preguntas absolutas de petición de confirmación (generales, ecoicas y contrarias a las expectativas) — Preguntas absolutas de petición de acción [imperativas] ⁶⁷ — Preguntas <i>qu</i> de confirmación
— Preguntas absolutas de confirmación		H%	

⁶⁶ Aún no se dispone del análisis de la Ciudad de México con los materiales del COEM, que aportaría una perspectiva todavía más precisa a la comparación. Sobre el cuestionario, *vid.* los comentarios expuestos *supra* a propósito de la metodología.

⁶⁷ Solo en algún caso particular, pues se documenta cierta variedad de soluciones.

*Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México:
hacia una geoprosodia*

— Aseveraciones de foco amplio — Aseveraciones de foco estrecho — Aseveraciones exclamativas — Preguntas <i>qu</i> contrarias a las expectativas — Preguntas <i>qu</i> imperativas — Órdenes — Vocativos admonitorios	L+H*	L%	— Aseveraciones de foco amplio — Aseveraciones de foco estrecho — Aseveraciones de incertidumbre — Aseveraciones exclamativas — Directrices imperativas con valor de órdenes — Directrices imperativas con valor de peticiones — Aseveraciones de obviedad — Preguntas <i>qu</i> de petición de información — Preguntas <i>qu</i> de reclamo [imperativas]
— Aseveraciones de obviedad		LM%	
— Aseveraciones de incertidumbre — Preguntas <i>qu</i> de invitación — Llamadas tentativas		M% / !H%	— Preguntas <i>qu</i> de petición de recomendación — Vocativos menos insistentes (peticiones de atención)
— Preguntas <i>qu</i> de petición de información — Peticiones — Llamadas insistentes y vocativos para distancias largas		HL%	— Aseveraciones con focos contrastivos — Preguntas absolutas de petición de aceptación u ofrecimiento [invitación] — Vocativos insistentes (peticiones de atención) — Directrices imperativas con valor de órdenes
		¡H%	— Preguntas absolutas de petición de confirmación (generales, ecoicas y contrarias a las expectativas)

Fuente: Levemente adaptado de Martín Butragueño (2019: 56, cuadro 1.5), reelaborado a partir de De-la-Mota, Martín Butragueño & Prieto (2010: 345-6, tabla 3), para las generalizaciones sobre la Ciudad de México; las de Oaxaca son las de este artículo.

La comparación del cuadro 11 entre la Ciudad de México y Oaxaca se realiza hasta donde es posible, pues algunos subtipos pragmáticos no se clasifican exactamente igual. Además, en Oaxaca se dispone de más datos, por lo que las soluciones secundarias alternativas son seguramente más⁶⁸. En cualquier caso, parece posible establecer dos consideraciones generales: por una parte, las formas predominantes en Oaxaca no distinguen tanto entre sí los correlatos propios de diversos subtipos pragmáticos⁶⁹, que aparecen relativamente más agrupados que en los datos de la Ciudad de México, al menos en el estudio tomado como término

⁶⁸ De hecho, y como se ha venido recordando en todo el artículo, las soluciones documentadas para cada subtipo pragmático son numerosas, de modo que a veces difieren en algún detalle, pero otras se plantean prosódicamente por una vía bastante diferenciada, lo que pone en tela de juicio la cuasi-categoricidad con la que se presentan a veces los resultados en algunas descripciones entonativas.

⁶⁹ En diversos casos, cuando dos subtipos pragmáticos coinciden en las soluciones «primarias», también lo hacen en las «secundarias».

de comparación; por otra parte, la documentación de la entonación oaxaqueña sugiere una gran explotación del acento nuclear $L+H^*$, empleado con multitud de usos⁷⁰.

La lectura en mayor detalle del cuadro 11 permite realizar diversos comentarios. Las aseveraciones de foco amplio en la Ciudad de México se anotan como $L^* L\%$ y $L+H^* L\%$; para Oaxaca, en cambio, solo se anota la segunda de esas dos soluciones, $L+H^* L\%$, pues aunque existen ejemplos con L^* , estos son muy escasos. Sí es común $L^* L\%$ en Oaxaca, en cambio, en las frases entonativas finales de las enumeraciones, así como en los ejemplos documentados de invitaciones formuladas con preguntas *qu*.

Tampoco son obvias las coincidencias para el contorno nuclear $L^* HL\%$. Si en la Ciudad de México se sugiere para las aseveraciones de contradicción y los vocativos recriminatorios, los datos oaxaqueños no muestran casos donde predomine este patrón. En la ciudad de Oaxaca, las aseveraciones con focos estrechos de contraste tienden a ser $L+H^* HL\%$ (aunque no es la única solución), y en las aseveraciones con focos estrechos de corrección abundan los casos $L+H^* L\%$; y, entre los vocativos, el núcleo es siempre de tipo $L+H^*$, salvo en una ocasión, en que se documenta L^* : un número importante de ellos (7/15) presentan junturas HL, que parecen aportar insistencia, frente a los vocativos con junturas !H, aparentemente menos insistentes (aunque esto sin duda precisa de mayor comprobación).

Algo parecido ocurre con $L^* LH\%$. Si el contorno expone usos muy variados en la Ciudad de México (preguntas absolutas de petición de información, preguntas absolutas ecoicas y contrarias a las expectativas, preguntas absolutas imperativas y preguntas *qu* ecoicas), aparece despoblado para Oaxaca. Por contraste, $L^* ;H\%$ (o bajo la notación $HH\%$) documenta un uso acotado en la capital del país (preguntas absolutas de invitación), mientras que en Oaxaca aparece para diversas preguntas absolutas y para las preguntas *qu* de confirmación. Las preguntas absolutas de confirmación en la Ciudad de México son $L^* H\%$, frente a una matriz vacía en Oaxaca, pues en apariencia no es el contorno predominante para ningún tipo pragmático.

Los núcleos $L+H^*$ apoyan acciones pragmáticas muy variadas en ambas ciudades. Una de las configuraciones más comunes en ambos enclaves urbanos es la de tipo $L+H^* L\%$, es decir, con subida más o menos fuerte en el núcleo y bajada en la juntura. Si la lista de tipos pragmáticos es amplia en este caso para la Ciudad de México, empezando por su aparición en aseveraciones de foco amplio⁷¹ y estrecho, lo es todavía más en Oaxaca, donde, además de para estos dos grupos de aseveraciones, predomina en aseveraciones de incertidumbre, aseveraciones exclamativas, directrices imperativas con valor de órdenes (también como $L+H^* HL\%$), directrices imperativas con valor de peticiones, aseveraciones de obviedad, preguntas *qu* de petición de información y preguntas *qu* de reclamo⁷².

⁷⁰ Y especialmente del contorno circunflejo $L+(;)H^* L\%$, aunque este tiene también un amplio arraigo pragmático en la Ciudad de México (*vid.* Martín Butragueño 2019: 124-31 para una síntesis).

⁷¹ El cuadro 11 anota también $L^* L\%$ para estas, en el caso de la Ciudad de México.

⁷² El predominio no es tan concluyente en algunos casos, como en las aseveraciones exclamativas (con varias soluciones $L^* L\%$, alguna juntura HL, etc.), en las preguntas *qu* de petición de información, que presentan cierto número de casos de $L^* L\%$ y de $L^* ;H\%$, o en las preguntas *qu* de reclamo, para las que existen una variedad de patrones nucleares. Recuérdese que la síntesis del cuadro 11 sugiere solo tendencias

Los contornos siguientes muestran también diferencias en la documentación aportada para las dos ciudades. Así, en la capital del país, se anota L+H* LM% para las aseveraciones de obviedad, pero estas tienden a registrarse como L+H* L% en Oaxaca, como se ha dicho. Si L+H* M% (o con la notación L+H* !H%) se explicita para las aseveraciones de incertidumbre, la preguntas *qu* de invitación y las llamadas tentativas en la Ciudad de México, las primeras se anotan como L+H* L% en Oaxaca, ciudad en que las preguntas *qu* de invitación son más bien L* L%; mayor coincidencia habría entre las llamadas tentativas de un lado y los vocativos menos insistentes (peticiones de atención) del otro, y además Oaxaca tendería a marcar el patrón L+H* !H para las preguntas *qu* de petición de recomendación⁷³.

Ambas ciudades exponen un muestrario bastante rico para L+H* HL%, con juntura compleja, si bien poco coincidente en cuanto catálogo de tendencias: preguntas *qu* de petición de información, peticiones y llamadas insistentes y vocativos para distancias largas en la Ciudad de México; y aseveraciones con focos contrastivos, preguntas absolutas de petición de aceptación u ofrecimiento [invitación], vocativos insistentes (peticiones de atención) y directrices imperativas con valor de órdenes, en Oaxaca. Quizá la coincidencia más llamativa en este caso sea la posible equiparación entre ciertos vocativos y, hasta cierto punto, el hecho de que aparezcan peticiones en una ciudad y órdenes en otra, subtipos cuya diferencia enunciativa tiene muchas veces que ver con la cantidad de mitigación que se añade.

Por fin, se anota para Oaxaca el subgrupo de las preguntas absolutas de petición de confirmación (generales, ecoicas y contrarias a las expectativas) como L+H* ;H%.

Sobra decir que la proyección geolingüística está todavía por desarrollarse en mucho mayor detalle. Este tipo de comparaciones tiende a reinterpretarse como la existencia de patrones cuasi-categoricos para los diferentes subtipos pragmáticos, lo cual, como muestra el análisis de los datos oaxaqueños, está muy lejos de la realidad, pues en el mejor de los casos lo que existen son ciertas tendencias, más claras en algunas ocasiones y realmente bastante difusas en otras. Debe por tanto evitarse la comparación demasiado idealizada entre comunidades de habla, pues la documentación de cada subtipo, además, es relativamente limitada. Catálogos como el del cuadro 11 son solo esbozos que sugieren investigaciones más detalladas, sobre todo si se quiere ir más allá de algunas de las tendencias más evidentes en los datos, como el gran papel que el núcleo L+H* tiene en ambas ciudades, pero más todavía en la capital oaxaqueña.

Si bien parece posible defender que la documentación de la ciudad de Oaxaca pertenece al complejo dialectal de las hablas del centro de México, su encuadramiento debe tomarse con precaución, a la vista de las diferencias con la Ciudad de México⁷⁴. En realidad, también los datos de la Ciudad de México deben ser revisados con cautela, con una muestra más detallada, como la que se ha estado formando dentro del COEM. Y, en especial, deben

en los datos oaxaqueños, y que suelen existir soluciones alternativas a las más comunes en virtualmente cualquier subtipo pragmático.

⁷³ Si bien no se trata de una tendencia tan claramente predominante para este subgrupo, pues aparecen también otros contornos nucleares en diversas proporciones.

⁷⁴ Para una perspectiva general sobre las zonas dialectales de México, *vid.* Martín Butragueño (2014c).

revisarse los datos procedentes de otros estilos de habla, como los recogidos dentro de las entrevistas realizadas en este mismo proyecto.

FINAL

Para llevar a cabo descripciones de los patrones entonativos de una comunidad de habla es necesario documentar, entre otras cosas, las proyecciones prosódicas asociadas a enunciados que ejecutan diversos actos de habla, a través de muestras constituidas por personas de diversos rasgos sociales (hombres y mujeres, edades diferenciadas, distintos niveles de estudio, bilingües y monolingües, etc.), que permitan formarse una idea más realista de las soluciones entonativas presentes en la comunidad, rehuyendo las observaciones que tienden a mostrar soluciones demasiado idealizadas, emparejando tipos pragmáticos con contornos únicos.

Además (y es algo que habrá que hacer en otro momento para la ciudad de Oaxaca), es importante considerar estilos de habla razonablemente espontáneos y emplear herramientas cuantitativas multivariantes para desagregar los efectos sociales y lingüísticos involucrados en cada realización. Cada enunciado puede contener varios tipos de trabajo lingüístico y social empaquetados (Martín Butragueño & Mendoza 2018), por lo que cada dato, incluso los procedentes de situaciones semicontroladas, debe ficharse de manera individualizada.

Si hubiera que resumir lo más esencial de los datos oaxaqueños sintetizados en el cuadro 11 de la «Discusión», a la que se remite para mayores detalles, seguramente uno de los elementos más relevantes sería la abundante presencia del acento nuclear bitonal ascendente temprano, sea con una elevación más moderada (L+H*) o con una más marcada (L+_iH*). No es difícil emparentar los ejemplos oaxaqueños ahora descritos con otras hablas del México central, como las de la Ciudad de México, pero la construcción de una geoprosoodia sólida debe realizarse con fundamentos empíricos amplios, apoyados en perspectivas de cambio y variación lingüística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMPER = *Atlas Multimèdia de la Prosòdia de l'Espai Romànic*. En línea: <http://stel.ub.edu/labfon/amper/cast/index_ampercat.html> [= Martínez Celdrán & Fernández Planas (2003-2018)].
- ARROYO GÓMEZ, J. A. (2018): “La entonación de los enunciados declarativos en el español de la ciudad de Chihuahua”. Comunicación en el *XII Coloquio de Lingüística en la ENAH*. Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- ATLES = *Atlas interactivo de la entonación del español*. En línea: <<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion>> [= Prieto & Roseano (2009-2013)].
- BARRIGA VILLANUEVA, R. (coord.), con la colaboración de G. LUNA PATIÑO (2019): *Lingmex: Bibliografía Lingüística de México desde 1970*. 23.^a ed. Ciudad de México: El Colegio de México, en <<http://lingmex.colmex.mx/>> [consulta: 28/9/2019].
- BECKMAN, M. E., M. DÍAZ-CAMPOS, J. T. MCGORY & T. A. MORGAN (2002): “Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework”. *Probus* 14, 9-36.

*Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México:
hacia una geoprosodia*

- BLUM-KULKA, S. (1987): "Indirectness and politeness in requests: same or different?". *Journal of Pragmatics* 11, 131-46.
- BLUM-KULKA, S., J. HOUSE & K. KASPER (1989): *Cross-cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood: Ablex.
- BOERSMA, P. & D. WEENINK (2012-2019): *Praat. Doing Phonetics by Computer*. Versión 6.1.04. Amsterdam: University of Amsterdam. En línea: <<http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>>. [También se usaron versiones anteriores].
- CESTERO MANCERA, A. M. (2012): "El proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)". *Español Actual* 98: 227-34.
- DE-LA-MOTA, C., P. MARTÍN BUTRAGUEÑO & P. PRIETO (2010): "Mexican Spanish intonation". En P. Prieto & P. Roseano (eds.): *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. München: Lincom, 319-50.
- DEVINE, A. M. & L. D. STEPHENS (2019): *Pragmatics for Latin. From Syntax to Information Structure*. Oxford: Oxford University Press.
- DIK, S. C. (1997): *The Theory of Functional Grammar*. 1: *The Structure of the Clause*. 2.^a ed., revisada. Ed. Kees Hengeveld. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- DORTA, J. (ed.) (2018): *La entonación declarativa e interrogativa en cinco zonas fronterizas del español. Canarias, Cuba, Venezuela, Colombia y San Antonio de Texas*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- ESCANDELL VIDAL, V. (1999): "Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos". En I. Bosque & V. Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 3. *Entre la oración y el discurso. Morfología*. Madrid: Espasa Calpe, 3929-91.
- ESCANDELL VIDAL, V. (2012): "Speech acts". En J. I. Hualde, A. Olarrea & E. O'Rourke (eds.): *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Oxford: Wiley-Blackwell, reimpr. 2014. 629-51.
- GARZA CUARÓN, B. (1987): *El español hablado en la ciudad de Oaxaca, México. Caracterización fonética y léxica*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- FÉLIX-BRASDEFER, J. C. (2019): *Pragmática del español. Contexto, uso y variación*. London / New York: Routledge.
- FROTA, S. & P. PRIETO (eds.) (2015): *Intonation in Romance*. Oxford: Oxford University Press.
- GARCÍA FAJARDO, J. (2016): *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2.^a ed.
- GIL BURGOIN, C. I. (2017): "La entonación de los enunciados declarativos neutros en cinco variedades del español mexicano: una búsqueda de hipótesis dialectales". En L. Orozco & A. Guerrero (coords.): *Estudios de variación geolingüística*. Ciudad de México: Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 227-50.
- GUSSENHOVEN, Carlos (2004): *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUALDE, J. I. (2003): "El modelo métrico y autosegmental". En P. Prieto (coord.): *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, 155-84.
- HUALDE, J. I. & P. PRIETO (2015): "Intonational variation in Spanish: European and American varieties". En S. Frota & P. Prieto (eds.): *Intonational Variation in Romance*. Oxford: Oxford University Press, 350-91.
- INEGI (s.f.a): "México en cifras [/] Oaxaca". En línea: <<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=20>> [consulta 28/9/2019].
- INEGI (s.f.b): "Cuéntame... información por entidad[.] Oaxaca [/] Población [/] Número de habitantes". En línea: <<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/default.aspx?tema=me&e=20>> [consulta 28/9/2019].

- INEGI (s.f.c.): “Cuéntame... información por entidad[.] Oaxaca [/] Población [/] Diversidad”. En línea: <<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/diversidad.aspx?tema=me&e=20>> [consulta 28/9/2019].
- KRIFKA, Manfred (2007): “Basic notions of information structure”. *Interdisciplinary Studies on Information Structure*. 6, 13-55.
- LADD, D. R. (2008): *Intonational Phonology*. 2a. ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- LIBERMAN, M. Y. (1975): *The Intonational System of English*. Tesis doctoral. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology. En línea: <<http://dspace.mit.edu/handle/1721.1/27376>>.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2014a): “Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos locales y globales”. *Estudios de Fonética Experimental* 23, 125-202.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2014b): “Más sobre la llamada entonación imperativa. Datos del español de México”. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics* 19, 173-96.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2014c): “La división dialectal del español mexicano”. En R. Barriga & P. Martín (dirs.): *Historia sociolingüística de México*. Vol. 3: *Espacio, contacto y discurso político*. Ciudad de México: El Colegio de México, 1353-407.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2017): “Contacto dialectal entonativo. Estudio exploratorio”. En L. Orozco & A. Guerrero (coords.): Ciudad de México: *Estudios de variación geolingüística*. Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 139-68.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2019): *Fonología variable del español de México*. Vol. II: *Prosodia enunciativa (tomo 1)*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (en prensa a): *Fonología variable del español de México*. Vol. II: *Prosodia enunciativa (tomo 2)*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (en prensa b): “La expresión del sujeto pronominal en la Ciudad de México: hacia un modelo de efectos mixtos”. En A. Pérez Barajas & A. Hernández (eds.): *Propuestas metodológicas para la investigación lingüística. Aplicaciones teóricas y descriptivas*. Colima / Ciudad de México: Universidad de Colima / Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. & É. MENDOZA (2018): “Prosodic nuclear patterns in narrow and broad focus utterances: pragmatic and social factors in Central Mexican Spanish”. En Ed. M. Uth & M. García (eds.): *Focus Realization in Romance and beyond*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 131-72.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P., É. MENDOZA & L. OROZCO (2015): “Aproximación a la prosodia del español de Mérida: datos del COEM”. Comunicación en el *XIII Congreso Nacional de Lingüística*. Tuxtla Gutiérrez: AMLA / Universidad Autónoma de Chiapas, 7 de octubre.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P., É. MENDOZA & L. OROZCO (2016): “Nueva visita al prealineamiento del español yucateco de Mérida”. Comunicación en el *8th International Workshop of Spanish Sociolinguistics*. San Juan: Universidad de Puerto Rico, 16 de abril.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P., É. MENDOZA VÁZQUEZ & L. OROZCO (coords.) (en prep.): *Corpus oral del español de México*. En línea <<https://lef.colmex.mx/>>.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. & E. P. VELÁSQUEZ UPEGUI (2014): “Prosodia basada en el uso. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América”. Presentado en la *Reunión del Proyecto PRESEEA en XVII Congreso Internacional da ALFAL*, João Pessoa, Paraíba, Brasil, 14-19 de julio. En línea <<http://presea.linguas.net/Portals/0/An%C3%A1lisis%20de%20la%20prosodia.%20Propuesta%20y%20convocatoria.pdf>>.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. & A. M. FERNÁNDEZ PLANAS (2003): “Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativa e interrogativa del español estándar peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio”. En E. Herrera & P. Martín (eds.): *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. Ciudad de México: El Colegio de México, 267-94.

*Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México:
hacia una geoprosodia*

- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. & A. M. FERNÁNDEZ PLANAS (coords.) (2003-2018): *Atlas Multimèdia de la Prosòdia de l'Espai Romànic*. En línea: <http://stel.ub.edu/labfon/amper/cast/index_ampercat.html> [consulta 9/7/2018].
- MENDOZA, É. (2014): *La impresión de un tono: estudio sociolingüístico de la entonación en Cuapixtla, Tlaxcala*. Tesis doctoral. Ciudad de México: El Colegio de México.
- MENDOZA, É. (2017): “Entonación de los enunciados aseverativos en dos variedades del español del noroeste de México”. Comunicación en el *XVIII Congreso Internacional ALFAL 2017*. Bogotá: ALFAL / Universidad Nacional de Colombia.
- MENDOZA, É. (2019a): “Entonación de los enunciados aseverativos en el español de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 67/1, 41-76.
- MENDOZA, É. (2019b): “Entonación de enunciados interrogativos en el español de Morelia, Michoacán”. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 7/1, 157-98. DOI: 10.19130/iifl.adel.7.1.2019.1532.
- MENDOZA, É., R. GUTIÉRREZ BRAVO & P. MARTÍN BUTRAGUEÑO (ms.): “The prosodic properties of information focus in Central Mexican Spanish”. En línea: <https://www.academia.edu/38327209/The_prosodic_properties_of_information_focus_in_central_Mexican_Spanish> [consulta 25/9/2019].
- MENDOZA VÁZQUEZ, É., L. OROZCO & P. MARTÍN BUTRAGUEÑO (2018): “Avances y perspectivas en relación al *Corpus oral del español de México* (COEM)”. Leído en el *Segundo Encuentro del Seminario de Prosodia*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 3-4 de octubre.
- MONTELLANO MORENO, U. (2017): *Características prosódicas del español de Monterrey: enunciados declarativos neutros y enunciados interrogativos absolutos*. Tesis de licenciatura. Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996): “Metodología del «Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y de América» (PRESEEA)”. *Lingüística* 8, 257-87.
- MURRIETA BELLO, L. (2016a): “Acercamiento al análisis experimental del umbral de percepción entonativa en el español del centro de México”. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 63, 153-66.
- MURRIETA BELLO, L. (2016b): *Análisis experimental del umbral de percepción entonativa en el español del centro de México*. Tesis de licenciatura. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1974): *Manual de entonación española*. Madrid: Guadarrama, 4.ª ed. [1a. ed., New York: Hispanic Institute in the United States, 1944].
- OLIVAR, S. (en prep.): *Algunos aspectos en el estudio de la entonación del español en contacto con el náhuatl de San Miguel “Canoa”, Puebla*. Tesis doctoral. Ciudad de México: El Colegio de México.
- OROZCO, L. (2017): “Variación dialectal en interrogativas absolutas: datos de Guadalajara, Monterrey y Tuxtla Gutiérrez”. En L. Orozco & A. Guerrero: *Estudios de variación geolingüística*. Ciudad de México: Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 281-302.
- OSEGUERA VELASCO, A., É. MENDOZA & L. OROZCO (2018). “Variación, identidad y *enregisterment* en el español de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas”. Comunicación en el *9th International Workshop on Spanish Sociolinguistics*. New York: Queens College, CUNY.
- PAMIES, A., A. M. FERNÁNDEZ PLANAS, E. MARTÍNEZ CELDRÁN, A. ORTEGA & M. C. AMORÓS (2002): “Umbrales tonales en español peninsular”. En J. Díaz García (ed.): *Actas del II Congreso Nacional de Fonética Experimental*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 272-78.
- PIERREHUMBERT, J. B. (1980): *The Phonology and Phonetics of English Intonation*. Tesis doctoral. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology. En línea: <http://faculty.wcas.northwestern.edu/~jbp/publications/Pierrehumbert_PhD.pdf>.

- PRIETO, P. & P. ROSEANO (coords.) (2009-2013): *Atlas interactivo de la entonación del español*. En línea: <<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>>.
- PRIETO, P. & P. ROSEANO (eds.) (2010): *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Muenchen: Lincom.
- RIETVELD, A. & C. GUSSENHOVEN (1985): "On the relation between pitch excursion size and prominence". *Journal of Phonetics* 13, 299-308.
- ROMÁN, D. & H. ORTIZ LIRA (coords.) (2012-2016): *Mapa prosódico de Chile. Descripción fonética y fonológica de rasgos suprasegmentales del español hablado por chilenos*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile. En línea: <<https://fonetica.usach.cl/mapa-de-la-prosodia-de-chile>> [consulta 8/7/2018].
- SEARLE, J. (2010): *Making the Social World: The Structure of Human Civilization*. Oxford: Oxford University Press.
- SEARLE, J. (2014): *Creando el mundo social. La estructura de la civilización humana*. Tr. esp. de J. Bostelmann. México: Paidós. [Traducción de Searle (2010)].
- VANRELL, M. DEL M., FELDHAUSEN, I. & L. ASTRUC (2018): "The Discourse Completion Task in Romance prosody research: Status quo and outlook". En *Methods in prosody: A Romance language perspective*. Ed. I. Feldhausen, J. Fliessbach & M. M. Vanrell. Berlin: Language Science Press, 191-227.
- VELÁSQUEZ UPEGUI, E. P. & P. MARTÍN BUTRAGUEÑO (2018): "PRESEEA_PROSODIA. Guía de Estudios de Prosodia Basada en el Uso en los corpus PRESEEA". En línea: <<http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>>.
- VILLALOBOS-PEDROZA, L. C. (en prep.): *Prosodia de la expresión temprana del foco informativo y del foco contrastivo en español*. Tesis doctoral. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- YULE, G. (1996): *Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.